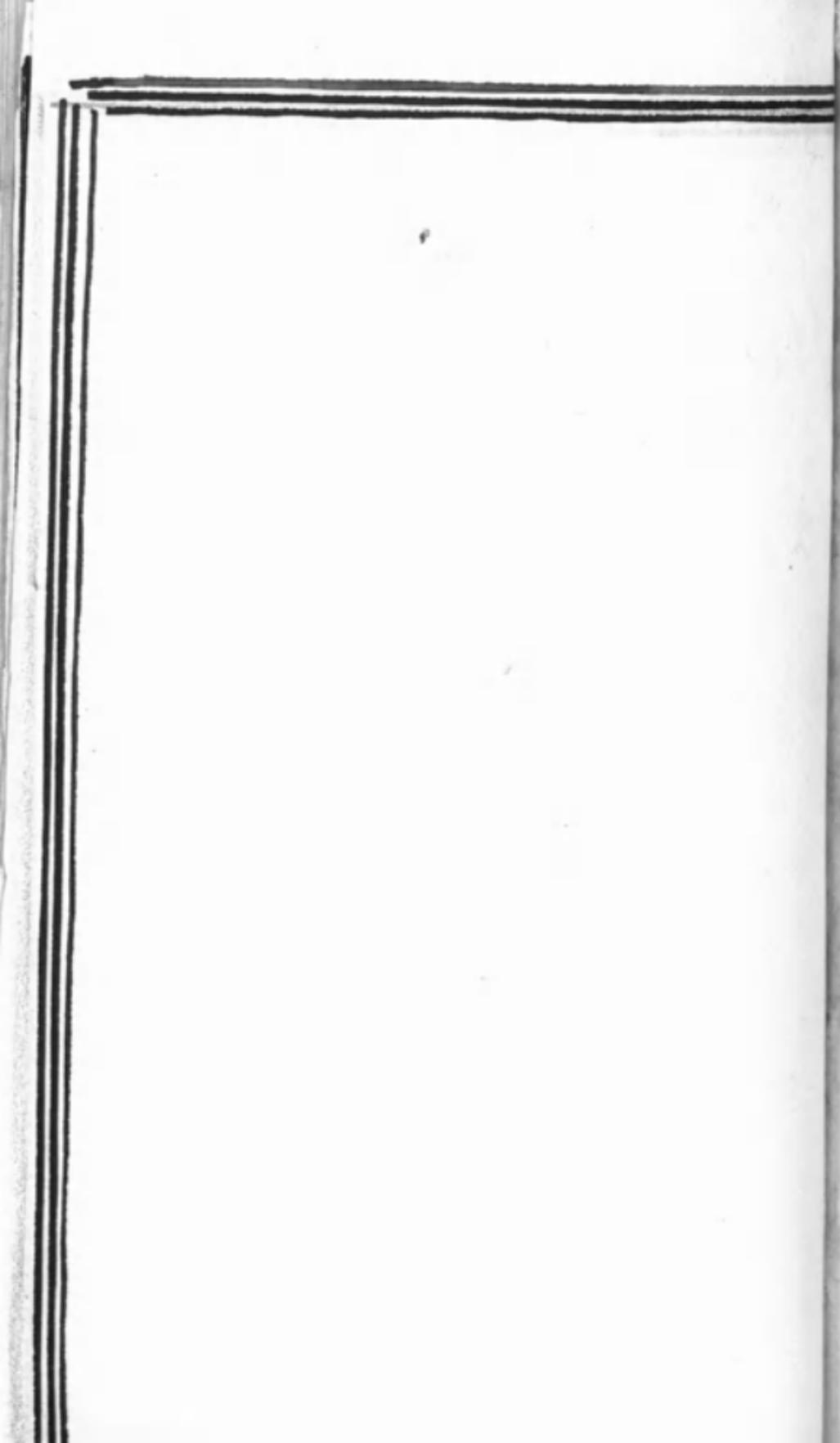


Mercurio de España

15 de Noviembre de 1803



MERCURIO DE ESPAÑA

DEL 15 DE NOVIEMBRE DE 1805.

PARTE POLITICA.

SUECIA.

Los primeros días de Octubre principiaron á desembarcar las tropas Rusas, en tres puntos, en la Pomerania, conducidas la mayor parte en buques de guerra. Estas tropas son escogidas; entre ellas se hallan los coraceros del Emperador y los granaderos de Tolslofsk. El día 8 ascendia ya el número de estas tropas á 25 000 hombres, mandados por el General Conde de Tolstoy. — Los habitantes de la Pomerania admiran la hermosa disposición de estas tropas, su disciplina sin exemplar, y su semblante alegre y animoso. Conducen consigo los víveres necesarios para un año; pero su equipage es tan corto que no ocupa mas de un carro cada batallon. Todo lo que compran los soldados lo pagan al contado.

Las tropas nacionales van llegando de lo interior del Reyno á la Pomerania para reunirse á los Rusos; pero no se sabe to-

davía de positivo si mandará el Rey en persona el ejército combinado; solo se observa que al paso que va tomando nuevas posiciones, se retiran las tropas Prusianas que habia apostadas en sus fronteras.

ALEMANIA.

El 7 de Octubre se comunicó á la Dieta Germánica una Declaracion ó Manifiesto en que el Elector Bávares-Palatino da cuenta de su conducta en las circunstancias actuales. Este documento muy esencial á la historia de la nueva guerra es del tenor siguiente:

„Agotada la Baviera con una guerra infausta, se restablecia en el seno de la paz. Veia sin inquietud formarse campamentos en las provincias Austríacas mas inmediatas á sus fronteras; y, juzgando que la paz era generalmente necesaria, no podía imaginar que las Potencias del Continente quisiesen turbar el reposo de que gozaban.

„Así pues quando á lo lejos se vió levantar un nublado entre la Francia y la Rusia, se lisonjeó de que la distancia que separa á estos dos Imperios impidiese un rompimiento, ó que á lo ménos la Alemania pudiese evltar tomar parte en él. Además de que la Baviera era extranjera á las

desavenencias que dividen estos Estados, y apenas podia ninguno persuadirse de que se pretendiese hacerla declarar en esta querrela contra Francia.

„La Baviera no tenia la menor queja del Emperador Napoleon, por cuyo poderoso influxo habia conseguido se le indemnizasen las pérdidas que habia hecho en la última guerra; y las Cortes de Viena y de Petersburgo al contrario, no pueden ignorar el interes que manifestó tomar por la Baviera en aquella ocasion.

„En este estado se hallaban las cosas quando se supo en Munich, que se habian roto las negociaciones, apenas empezadas, entre Francia y Rusia, y que al mismo tiempo el Austria juntaba exércitos numerosos cerca de Wels y enviaba tropas al Tirol.

„A este efecto varios destacamentos atravesaron sin aviso anterior el territorio Bivaro. En vista de las quejas que se dieron de este hecho, el Enviado Austriaco en la Corte de Munich dió explicaciones muy satisfactorias, y prometió se castigaria á los Oficiales que habian conducido dichos destacamentos. No tuvieron estas promesas ningunas resultas; pero se supo que el paso de las tropas era mas frecuente y mas numeroso.

„Estas noticias hicieron conjeturar que

las tropas del campo de Wels pasarían el Inn.

„A pesar de esto esperaba todavía el Elector que se conservaría la neutralidad, que el estado miserable de sus Estados y su situación geográfica parecían prescribirle.

„S. A. E. había encargado á su Ministro en la Corte de Viena que diese pasos sobre este asunto, quando el Príncipe de Schwarzenberg llegó á Munich, con una carta del Emperador de Austria, en la que S. M. pedia al Elector en los términos más concluyentes, que juntase sus tropas á las suyas. Esta carta contenía amenazas si se negaba á lo que se le pedia, y si accedía á ello se le aseguraba de no hacer valer ningún derecho contra la Baviera.

„De este modo se diéron los primeros pasos; y era tanto más de extrañar que se hablase de pretensiones, por quanto el Ministerio Bávaro, salvo la reserva de la aprobación de S. A. E., acababa de concluir un tratado por el qual se concedían muchas ventajas considerables á S. M. el Emperador y al Elector de Salzburgo.

„Se conociéron aun mucho más quales eran las intenciones de la Corte de Viena en el lenguaje arrogante de que se sirvió el Príncipe de Schwarzenberg en una audiencia que le concedió el Elector, y en

otra que tuvo del Ministro de Negocios extranjeros.

„Pidió que se entregase el ejército Bávaro á los Generales Austriacos, y se incorporase en el de Austria; y aun se le escapó la amenaza de que se le desarmaria si se negase á ello. Exigió igualmente que se le diese un estado exácto del ejército, y ademas que el Elector respondiese en el término de un día á estas propuestas.

„Nada habia pronto: el Elector creyó que podia aun descansar en la confianza que tenia en la Corte de Viena. Envió pues á S. M. I. al Teniente General Conde de Nogarolla, representándole, en carta escrita de su propio puño en términos fuertes, y en que respiraba su franqueza, las circunstancias en que se hallaba, y la necesidad de mantener su sistema de neutralidad.

„El Elector no hizo la mas mínima cosa que indicase que sus sentimientos no eran siempre los mismos; sin embargo, apenas habia partido para su destino el General Nogarolla quando se supieron en Munich los preparativos que hacia el ejército Austriaco para pasar el Inn.

„S. A. E. no pudo dexar de ver que los Generales Austriacos habian formado el intento, mediante una negociacion aparente, de ponerle en el caso de no tomar nia-

guna resolución, para apoderarse de sus tropas, y quizás de su persona.

„Sin embargo, el General Mack declaró sobre esto á un Oficial Bavaro que se le habia enviado, que en atención á las seguridades dadas al Principe de Schwarzenberg, habia retardado la marcha forzada de la division del General Klenau que debia dirigirse á Neuburgo para cortar la retirada de los Regimientos Electorales.

„Habia ya llegado el momento en que S. A. E. cesando de descansar con sobrada confianza en las seguridades que hasta entónces le habia prodigado el Ministerio de Austria, al cabo debia, para mantener su independendencia, tomar una resolución pronta y animosa.

„La Corte de Munich no tenia ninguna mira hostil en procurar ganar tiempo, sino solo la de la conservacion de su neutralidad, y de preservarse con las disposiciones que exigian las circunstancias de las amenazas que habia anunciado el Principe de Schwarzenberg, con quien se procuró negociar. ¡Pero qual fué la sorpresa del Elector y de su Ministro quando advirtieron que este General, que con tanta arrogancia habia pedido una respuesta pronta, no tenia poder alguno para tratar, y que para concluir alguna cosa era menester dirigirse al Teniente General Mack.)

«En el mismo momento en que este General y el Príncipe de Schwarzenberg hacían propuestas de entrar en la liga, el 9 de Setiembre las tropas Austriacas penetraron en Baviera.

«Desde el primer día impusieron grandes embargos, exigiéron que los mantuviese el país, y empezáron á poner en circulación papel dinero, que forzaban á recibirlo por su valor nominal, mientras que en sus mismas provincias pierde un 30 por 100. En estas circunstancias se proponía la disolución y la incorporacion del ejército Bavaro.

«Las órdenes para la retirada de las tropas no se diéron hasta la noche del 8 al 9 de Setiembre; y solo á fuerza de las mayores importunidades, el Elector y su Ministerio abandonáron la capital, y se retiráron á las Provincias de Franconia.

«A pesar de la conducta violenta que se habia tenido con el Elector, aun no habia disminuido en él la confianza que habia puesto en la persona de S. M. y en el Baron de Mack.

«Envió pues al Teniente Coronel de Ribanpierre á las conferencias señaladas para Haag, con órden de representar sobre que la reunion de las tropas Electorales á las Austriacas no podia ser sino el resultado de un tratado, y no una condi-

cion preliminar: debía además declarar que jamás consentiría S. A. E. en su incorporación, y que se les había mandado hacer fuego en caso que se intentase desarmarlas.

„El Príncipe de Schwarzenberg propuso que hiciesen alto las tropas, en tanto que despachaba un correo á Viena pidiendo nuevas instrucciones. El Teniente Coronel de Ribaupierre adoptaba esta propuesta; pero el General Mack insistió en que solo se detuviesen las columnas Bavaras, mientras que el grueso de su ejército continuaba su marcha. En vista de esto el Oficial Bávaro se retiró, y se rompieron las negociaciones.

„Como el ejército Austriaco se acercaba al Iser, las tropas Bavaras dispersas en varias guarniciones retrocedieron para evitar su encuentro, y dirigiéndose sobre el Danubio, se acantonaron en el Alto-Palatinado.

Para que las relaciones que había habido entre los Generales Austriacos pudiesen, no obstante la distancia de la Corte, representarse al Gobierno de Viena baxo su verdadero aspecto, se mandó al Barón de Gravenreuth, Enviado extraordinario de S. A. E. á S. M., que á la sazón se hallaba en Munich, que pasase inmediatamente á Viena; persuadido S. A. de que en esta elección manifestaba con mayor viveza su

deseo de conservar los vínculos de amistad que aun subsistian.

„Este Ministro envió el 13 de Setiembre á su hermano Encargado de Negocios en la Corte de Viena, y Capitan del Estado mayor de S. A., al General Mack, que estaba en Munich: llevaba una carta en la qual se invocaba la neutralidad mas perfecta, y se ofrecia fixar una línea que siguiesen las tropas Austriacas durante su marcha, y los puestos que ocupasen, con lo qual no se les inquietaria, y se evitaria toda disputa.

„En la respuesta que el General Mack dió por escrito no mencionó mas que lo que habia dicho ya verbalmente al Capitan de Gravenreuth, á saber, que el Emperador no vendria jamas en que la Baviera se mantuviese neutral, y aun en caso de ser aliada, que sus tropas continuasen formadas en cuerpo.

„En dicha conferencia entró en la exposicion de lo que habia pasado desde la comision de Mr. Nowosiltzoff hasta que se puso el quartel general en Munich, y motivó la invasion súbita de Baviera en la necesidad de ocultar á los Franceses los preparativos que contra ellos se hacian. — Desechó toda idea de línea de demarcacion; habló de la próxima llegada de los Rusos, quienes no se detendrian hasta que

las tropas Bávaras no se incorporasen con las Austríacas, y que no les dexarian seguros en Franconia. Añadió que los Bávaros no debían contar con la protección del Rey de Prusia; que no habria cosa alguna que les impidiese el perseguirlos en qualquiera parte; que la Rusia tenia un ejército en las fronteras de Prusia para observarla, y que á la primera señal 250 Cosacos talarian sus provincias.

„En esta conferencia el General Mack y el Conde de Buol, Ministro de Austria en Baviera, que tambien asistió á ella, se permitiéron expresiones muy poco respetuosas hacia el Elector y su Ministerio. El General concluyó diciendo: „Podria tratar la Baviera como á pais enemigo; pero confio aun en que todo se compondrá amistosamente.”

„Al mismo tiempo que el Barón de Gravenreuth daba cuenta de estos hechos á S. A. E., y esperaba nuevas órdenes, llegaban diariamente noticias de las Autoridades civiles sobre la conducta del ejército Austríaco.

„En todas partes se requerian víveres y forrages sin paga, porque solo se daban recibos, que acumulaban algunos millones mas sobre la deuda, aun no satisfecha, de la última guerra. — A los aldeanos se les quitaban violentamente sus yuntas, y en las

calles se tomaban los caballos, que se empleaban al punto en el servicio del ejército; se hacian executivamente grandes requerimientos; y á los labradores se quitaban sus criados de labranza. — A los que estaban con licencia se les prohibia, so pena de confiscacion de bienes, que volviesen á sus Regimientos. Todo el pais está inundado de cédulas del banco de Viena; y con una órden se forzaba á todos á recibirlas por su valor nominal; y los mercaderes y artesanos no podian rehusarlas sin exponerse á la confiscacion de sus géneros. — Los Comandantes, los Comisarios del ejército y el Ministro de Austria en Munich se permitian algunas providencias que solo tocan á una administracion legalmente establecida. — Finalmente, el Comisario general del ejército no pensó que debia limitarse á dar órdenes en el pais que ocupaba, sino que tambien las dirigió en nombre del General Mack, con fecha de 16 y 17 de Setiembre, al Presidente de la administracion de Amberg. — Se le ordenó se enviasen semanalmente á la caja del ejército las rentas de diferente especie que se percibian en el pais, sin permitir que antes se pagasen las pensiones, y se recibiesen las cédulas de banco por su valor nominal. — Por otra órden rigurosa se le mandó se entregasen los desertores Aus-

triacos. — El Presidente de la administración de Amberg devolvió estas órdenes, diciendo que solo sabía obedecer á las de S. A. E.

„ El Ministro de Gravenreuth creyó sin embargo conveniente quejarse: á cuyo efecto envió un Oficial del Estado mayor al cuartel general del ejército Imperial. — El Archiduque Fernando, que en este intervalo habia tomado el mando, respondió que el Comisario habia excedido sus instrucciones, y al mismo tiempo como que dudaba de que la queja fuese fundada, se reservó contestar dentro de 4 ó 5 dias.

„ En tanto como las tropas Austriacas se encaminaban al Alto-Palatinado por la parte de Bohemia y por Neuburgo, el ejército Bávaro se vió precisado á retirarse á las provincias de Franconia. — El dia 28 de Setiembre se recibió en Bamberg la respuesta del Archiduque Fernando, en la qual se referia simplemente al Conde de Baul, Ministro de Austria, que estaba á la sazón en Wurtzburgo. — Aun despues de lo que habia pasado, no tuvo dificultad este Ministro en ir á la Corte, que se hallaba en Wurtzburgo: y en una audiencia que le concedió S. A. E. le presentó una carta de S. M., en la qual, en consecuencia de las primeras propuestas que le habia hecho, le pedia la reunion de sus tropas.

— Luego declaró el Conde de Buol que tenía plenos poderes para ajustar un tratado de alianza con Baviera: é hizo algunas propuestas á que era difícil dar crédito, por quanto el Austria, siguiendo constantemente su sistema de mas de un siglo, siempre se habia mostrado enemiga. — Se le hicieron varias objeciones, y se renovó la solicitud de reconocer la neutralidad del Elector; pero declaró del modo mas positivo, que el Emperador de Alemania nunca consentiria en una neutralidad armada; bien que quizás convendria en señalar una extension de territorio para la ciudad de Munich, que respetarian las tropas Austriacas, con tal que S. A. E. quisiese por su parte licenciar su ejército.

Esta idea por sí sola debia indignar al Elector y á su Ministerio: sin embargo, para evitar qualquier cargo que pudiese hacerse de haber roto una negociacion con que al cabo se pudiese asegurar la neutralidad de Baviera, se contentaron con desecharla con frialdad. — El Conde de Buol añadió que si el Elector se disponia á licenciar su ejército, el Emperador consentiria en que conservase sus tropas en Franconia. — Como el Ministro de Negocios extranjeros se resistiese á semejante propuesta, dixo el Ministro de Austria, que el Emperador permitiria ademas al

Electoral que retuviere tambien los Regimientos de Suabia; bien entendido que solo con estas condiciones concederia la neutralidad. — ¿Y por qué el Ministro de Austria hace semejante diferencia, y tan injuriosa, entre las provincias de S. A. E. y S. A. E. y la nacion Bávvara estan igualmente convencidas del valor que anima todo el ejército, cuyo zelo y afecto estan conocidos: ni el Elector puede manifestar mas claramente su sentir sobre ello, sino confiando la defensa de sus Estados á las tropas Bávvaras y Suabias, y la guardia de su persona y familia á los Franco-nios.

El Conde de Buok ha declarado ademas, que si S. A. E. no consentia en desarmar, S. M. no le trataria por esta causa como á enemigo; pero que desconfiando con razon de él, se veria en la necesidad de obrar respecto de él, según lo exigiesen las circunstancias. Se le observó que indeterminadas eran semejantes expresiones, que podrian entenderse de varios modos. A lo que replió simplemente, que el Ministro de S. A. no le hacia por su parte ninguna propuesta, mientras que él habia anunciado tener poderes para aceptar las que tuviesen por objeto el desarmamiento de las tropas Bávvaras. — Nada se ha contestado á estas últimas propuestas; porque el honor y la Independencia del Soberano

no le permitian fundar las bases de un tratado sobre las tales condiciones.— Ahora puede ya el Conde de Buol decir con razon que no ha podido hacerse escuchar, que ni aun se le ha querido oír, y que no ha conseguido el objeto de su negociacion. Al acercarse las tropas empezó á dar quejas dando á entender que no estaba en el lugar donde debia; y que si no se le hacian algunas propuestas, se retiraria al cuartel general Ausriaco. En efecto se supo en la Corte que, el 27 de Setiembre á las 3 de la tarde, habia salido de Wurtzburg.

„Este fin han tenido las negociaciones de que el Austria se proponia salir felizmente, aun despues de inundar con sus numerosos exércitos las provincias de un vecino amigo y pacífico.“

La Gazeta Ministerial de Viena de 5 de Octubre dice que el Conde de Haugwitz, Ministro extraordinario de S. M. Prusiana, tuvo su primera audiencia del Emperador de Austria, y despues comió con SS. MM. A las esperanzas de composicion entre las Potencias, que la comision de este primer Ministro Prusiano podian hacer nacer, se oponen los indicios de una guerra inminente. El primer exército Ruso, despues de haber atravesado la

Moravia, camina á marchas forzadas por la Baja-Austria hacia el Danubio. — La misma Gazeta se explica así sobre el estado de los exércitos: „Hechos los preparativos para pasar los exércitos Franceses el Rhin el 24 de Setiembre, lo verificó al fin el Mariscal Lannes con un cuerpo de 100 hombres, que fué seguido el 7 de otra columna de 170, mandada por el Mariscal Davoust. Toda la fuerza que habia reunida el 29 por la mañana en territorio de Baden, en el Brisgaw y en el Ortenau, no ascendia mas que á unos 300 hombres. Una de estas columnas se dirigió por Gersbach hacia Rastadt, y la otra hacia los valles de Kintzig y del Infierno. Al otro lado del Rhin se encontraban además, pero en mucho ménos número que el que pretenden los papeles *franceses*, ó *alemanes franceses*, las divisiones de los Mariscales Bliindt y Ney, la primera en Brisaack y la segunda en Huninga, que ámbas componen unos 300 hombres. Cerca de Gemündá, en Franconia, se encontraba el cuerpo del Mariscal Bernadotte de 140 hombres, de los que llegaron algunos destacamentos el 29 á Wurtzburgo. Las tropas Bavaro-Palatinas, en número de unos 2700 hombres, se juntaron á las órdenes de los Generales el Baron de Wrede y el Príncipe de Isemburgo, entre Wurttem-

berga y Schweinfurt: el Enviado Electoral de Viena, el Baron de Gravenreuth debe haber sido nombrado Ministro del ejército del Elector. El ejército Galo-Bátavo á las órdenes del General Marmont, que asciende á 25000 hombres, tenía orden de marchar hacia la comarca de Wurtzburgo. Sin embargo, su primera columna, en número de 5000 hombres, no habia llegado á Francfort el dia 26. El total de las fuerzas Francesas que en 10 ó 15 dias pueden reunirse en la derecha del Rhin ascenderá á 86000 hombres. En lo interior de la Francia se formará á las órdenes del Gran Almirante Murat un ejército de reserva de 38000 hombres, los 10000 de caballería, y el resto de infantería.

El ejército de S. M. el Emperador de Austria se ha apostado entre Ulma y Memmingen (que han sido fortificadas á toda prisa) á la orilla del Iller, del Schissen y del Danubio. Este ejército, que consta de 84000 hombres, es particularmente formidable por su mucha caballería, la qual podrá desplegarse, y hacer sus evoluciones con buen éxito en las dilatadas llanuras de la Suabia. Esperamos que su reunion con el primer cuerpo de ejército Ruso, compuesto de 56000 hombres, baxo las órdenes del Teniente General Kutusow, se verificará antes del 20 de Octubre (este

ejército constará de un total de 14000 hombres) : el segundo cuerpo de ejército Ruso de 58000 hombres, baxo las órdenes de los Generales Michelson y Buxhowen, se reunirá muy luego á este cuerpo, ya tan respetable, y entónces las fuerzas de las dos Cortes Imperiales ascenderán á 200000 hombres; sin contar en este número los varios cuerpos de reserva, ni tampoco el ejército del Tirol.

Pocos dias hace que se anunció que la conducta del Rey de Prusia era un problema que se resolveria muy pronto¹, pues se cree imposible que aquel Monarca sea un espectador pasivo, quando sus Estados necesariamente serian violados por alguna Potencia beligerante, que daría motivo á las otras para executar iguales violencias.— Para ocultar mas bien sus pasiones, de que no puede estar destituido, y continuar mas y mas en su disimulo, firmó un decreto el 18 de Setiembre, que se publicó el 24 del mismo en su Margraviato de Anspach, en que mandaba á sus Autoridades locales, para mantener la neutralidad: 1.^a Que no se permitiese ningun paso á tro-

¹ V. el Mercurio de 30 de Octubre, título de Alemania.

pas extranjeras, ó transportes acompañados de una escolta militar por los Estados de S. M. sin un permiso supremo. 2.º Que en su consecuencia se rebusase el paso de las tropas con cortesía, pero con firmeza inalterable; y que no se les diese provisiones, alojamiento ni socorro con ningun pretexto, protestando siempre contra semejantes tentativas &c. — Al mismo tiempo se prohibió rigurosamente la extraccion de trigo, harina, avena, legumbres y caballos en todos los Estados Prusianos.

El 1.º de Octubre ya se presentáron algunos destacamentos de tropas Francesas en algunos pueblos del Margraviato, solicitando alojamiento. Los Magistrados Prusianos, en cumplimiento de la orden de su Soberano rehusáron darles alojamiento ni socorro alguno, y al mismo tiempo dirigiéron sus quejas al Mariscal Bernadotte, que se hallaba aun en Wurtzburgo, quien prometió se respetaria la neutralidad de los Estados de S. M. Prusiana.

Tranquilos los Magistrados con una palabra, digna en efecto de toda confianza, que ponía á cubierto aquellos Estados de las vexaciones que indispensablemente sufren los pueblos al tránsito de las tropas, fué tanta mas su sorpresa al ver que el día 3 entráron en territorio de S. M. 40

soldados á caballo, mandados por el General Kellerman, que despreció las protestas del Oficial de Húsares Prusiano, apostado para hacer respetar la neutralidad; y despues fué entrando el resto del ejército á las órdenes del mismo Bernadotte.

El día 6 llegó la noticia á Berlin de haber atravesado á fuerza las tropas Francesas los Estados de Anspach¹, lo que dió motivo que se juntase extraordinariamente el Consejo de Estado. El 8 de Octubre no se sabia aun lo que se habia resuelto en este Consejo.

Este acontecimiento inesperado y otros sucesos de Alemania, impedirán tal vez al Rey de Prusia el ver al Emperador Alejandro en Pulavia, adonde últimamente habian convenido el conferenciar.

GRAN BRITANA.

Los asuntos del Indostan se hallan en tan buen estado como podia desear todo Ingles. Los pliegos remitidos de Bengala por tierra, con fecha de 16 de Mayo último, han comunicado á la Compañía de las

¹ En el artículo de Holanda se verá la contradicción que hay entre las Gazetas de Berlin y las de Paris sobre si se cometió ó no violación.

Indias el restablecimiento de la tranquilidad interior en aquel país. Es de suma importancia el tratado de paz que se ha hecho con el Rajá de Bartapoor. Esta plaza, ya célebre por la defensa extraordinaria contra las tropas Británicas, no pudieron apoderarse de ella. Fuera de sus muros se hicieron los artículos de paz el 10 de Abril, y luego los sancionó el Gobernador Ingles en Calcuta. Por dichos artículos queda la plaza de Bartapoor en poder de su Príncipe; pero se obligaba á entregar el fuerte de Deeg y su territorio, así como todo el país que le había cedido la Compañía quando era su aliado, y en fin, que pagaria dos millones de rupias. Los demas gefes Mátaras se les ha imposibilitado de que puedan perjudicar en adelante los intereses británicos, los quales andan errantes en el Indostan casi sin partidarios, ó procuran la amistad de los Ingleses. En el primer caso está el famoso Holkar, y en el segundo el Scindiah.

El semblante feliz que presentan las cosas de la India proporcionarán que se haga la guerra en Europa con mas actividad. La esquadra y los transportes que salió de nuestros puertos con 7 ú 800 hombres de desembarco, mandada por el General David Baird, y que se suponía iba á Egipto á reforzar las tropas de Craigh,

era para la India, porque se creía que los Mátaras estaban muy pujantes. Mr. Pringle, que salió algunos días después como Comisario de la esquadra, iba á encontrarla á la isla de la Madera con las noticias de la India; y así se cree que el General Baird emplee sus fuerzas contra algunos establecimientos énnemigos en la costa de Africa.

Se espera con ansia saber los primeros sucesos para tomar nuevas providencias que sean favorables á la Gran Bretaña, pues es extraño el no publicarse cosa alguna estando ya á 12 de Octubre.

HOLANDA.

La entrada de las tropas Francesas en territorio Prusiano ha causado admiracion á todos los políticos, que creían que ningún cuerpo de las Potencias beligerantes hollaría su suelo; pero como un artículo de Nuremberga, inserto en los papeles de Francia, dice que S. M. Prusiana habia concedido paso á las tropas Francesas por su Margraviato de Anspach, expondrémos aquí lo que dice la Gazeta de Berlin y los papeles de Francia.

Gazeta de Berlin de 8 de Octubre.

Artículo de Anspach de 5 de Octubre.

„Después que las tropas Francesas han respetado escrupulosamente hasta ahora el

territorio Prusiano, muchos destacamentos pequeños solicitaron ántes de ayer, por primera vez, alojarse en algunos pueblos de su jurisdiccion; sin embargo, desistieron de su proyecto luego que se les reconvinó, y se retiraron diciendo que habian cometido un error. Para prevenir con tiempo qualquier disgusto, las Autoridades de este país dirigieron al Mariscal Comandante Bernadotte, que se hallaba aun en Wurtzburgo, una carta, en que invocaban la neutralidad adoptada por el Rey para sus Provincias de Franconia, y protestaron contra toda entrada y paso de tropas. El Mariscal dió las seguridades mas positivas de que la neutralidad del territorio Prusiano seria respetada, y que ningun soldado Francés lo pisaria. No obstante esta respuesta, se pidió en el distrito de Uffenheim quarteles para 200 hombres, y llegaron ayer á Obernhreit de 400 á 500 hombres, que venian de Markt-reit, pequeña ciudad del Schwarzenberg, para marchar hácia los distritos inferiores de este país; pero estos se retiraron tambien sin dificultad á la simple voz de un Húsar Prusiano.

„Hoy por la mañana, la vanguardia del cuerpo de ejército del Mariscal Bernadotte, compuesta de unos 400 hombres de caballería, á las órdenes del General

Kellerman, ha entrado por Siebertshausen, en el territorio de S. M., sin hacer el menor caso de las protestas del Oficial de Húsares, apostado en la frontera con un corto destacamento; y el resto del cuerpo del ejército ha seguido á la vanguardia. Estas tropas se han alojado en el distrito de Offenheim, adonde ha llegado el Mariscal mismo esta tarde con su Quartel general. El Mayor-General Tanenzien, y el Presidente de la Cámara de Cuentas Mr. de Schuckmann, fuéron á ver al Mariscal, y han protestado de nuevo solemnemente contra el paso de tropas y contra toda violacion ulterior del territorio de S. M. Pero sus representaciones no han producido ningun efecto; y el Mariscal les declaró que habia recibido de su Emperador la órden mas expresa de marchar por el Principado de Anspach hácia el país de Aichstett, pasando por Anspach y Guzenhausen. Añadió que habia de pasar tres noches en el país, en las inmediaciones de Offenheim, Anspach y Guzenhausen; pero que habia impuesto penas severas, sin exceptuar la de muerte, contra toda suerte de excesos, y habia prohibido con la misma severidad el no exigir nada sin pagarlo. — En la imposibilidad en que se halla nuestra provincia de impedir la marcha de tropas, emprendida de propia

autoridad, este acontecimiento se ha notificado al Rey, del modo mas circunstanciado, por muchos extraordinarios, y últimamente con un Oficial del Regimiento de Tauenzien, expedido como correo para este efecto."

Anspach 6 de Octubre. „El paso y acampamentos de tropas, emprendido de propia autoridad, se han multiplicado mucho en el territorio de S. M. Una parte del ejército Galo-Bávaro del Mariscal Bernadotte ha pasado ayer, baxo sus órdenes, por Anspach, y en seguida se reunió con otra division de tropas cerca de Desmannsdorf, lugar situado á media legua de Anspach, en donde el Mariscal sentó sus reales; y donde á pesar del zelo y los esfuerzos de aquel Comandante se cometieron excesos muy graves. Estas tropas deben marchar hoy hácia Guzenhausen. — El ejército Bávaro, cuyo número asciende á 260 hombres, acampó el 4 cerca de Furth, desde donde se encaminó la mayor parte á Schwach. El Teniente General Wrede, su Comandante, ha exigido de la ciudad de Nuremberga suministros considerables en víveres y otros objetos que necesitaban sus soldados, con la amenaza de execucion militar en caso de rehuso. En efecto, el Magistrado de Nuremberga hizo sus representaciones; pero el Coman-

dante Bávares mandó entrar en la ciudad un cuerpo de tropas de 300 hombres, que aun permanecen en ella. — Cerca de Dinkelsbul y de Crells-helm han forzado el paso 1600 hombres de la columna del Mariscal Davoust. El cuerpo que ha pasado por el último lugar estaba mandado por el General Eppler. — Ayer había en las inmediaciones de Feuchtwagen 2000 hombres, mandados por el General Marmont; y se cuenta que en todo se encuentran actualmente mas de 6000 hombres de tropas extranjeras en la provincia Prusiana de Anspach."

Artículo de Nuremberga, inserto en los papeles de Francia.

Nuremberga 7 de Octubre. „ Parece que se habia determinado que el cuerpo de tropas del Mariscal Bernadotte, y el ejército Bávares, mandado por el General Detoy, marchasen al Palatinado-Alto, pasando por Forchheim, Rotenburgo y Herspruck. Pero este plan ha experimentado sus alteraciones, en virtud de las órdenes llegadas del Quartel general de S. M. el Emperador de los Franceses, segun las quales, todas aquellas tropas han tenido orden de hallarse en un corto término en las orillas del Danubio. S. M. el Rey de Prusia ha concedido al ejército Frances el paso por el Margraviato de Anspach. — El

General Nogarola estaba negociando en Anspach el paso de las tropas Bávaras por el mismo país: esta negociacion se concluyó como se deseaba; de modo que los dos cuerpos de ejército estaban estos días últimos en marcha para el territorio Prusiano, para ir al parage de su destino. El General Marmont se dirigia tambien al Danubio: su cuerpo de ejército estaba concentrado el 4 de Octubre en Rothenburgo sobre el Tauber, de donde el ejército Galo-Bátavo fué á Windsheim. El Mariscal Bernadotte pasó el 4 y el 5 por Anspach, y marchó el dia 6. El ejército Bávaro llegó el 5 á las inmediaciones de esta ciudad: el Capitan Grafenreuth ha venido de Anspach con el convenio para que pasasen las tropas por territorio Prusiano. Por la tarde entró aquí una partida de Bavaros, y se situó durante la noche en las calles y en las plazas. Otra partida del mismo ejército se apostó en las inmediaciones de Furth y Fach (en el camino carretero de Erlangen á Nuremberga). Ayer ó todo el ejército marchó por Schwabach á Eichstett.

SUIZA.

Las disposiciones militares de la confederacion Suiza para ocupar las fronteras,

se continúan con mucha actividad. Rheinfeld, Lauffenburgo, Schaffhousa, Stein y los principales desfiladeros de los Grismes estan ya ocupados. El Comandante en jefe de las tropas Federales, reunidas para mantener la neutralidad de la patria en la nueva guerra, ha dirigido la proclama siguiente al entrar en el mando.

„Rodulfo de Watterville, General de las tropas Federales, á todos los Oficiales, Sargentos, Cabos y Soldados del Cuerpo de neutralidad de la Confederación.

„Habeis tomado las armas á la voz de la patria para alejar las tropas extranjeras de nuestras fronteras, y para mantener con vuestras fuerzas la tranquilidad y la paz, que despues de tantas borrascas nos dió la Providencia divina. Esta es la que hace y hará vuestra única suerte. La Confederación Helvética no desea hacer la guerra, y solo quiere vivir en paz con todos sus vecinos, y no ofender á nadie; pero tampoco quiere sufrir ofensa de otro; por esto no debeis dar oidos á los discursos de los malévolos ó de los ignorantes. Confiad en vuestros gefes; permaneced fieles á vuestras banderas como lo habeis jurado, y obedeced con voluntad y con exáctitud á vuestros gefes. Contentaos con el prest y demas que se os ha señalado por

el reglamento, y no os permitais ninguna requisicion contraria á su disposicion. Vivid en paz y amistad entre vosotros, y con todos vuestros conciudadanos que no han tomado las armas. Y aunque vuestra religion, vuestros usos y vuestra lengua no sean los mismos, no olvidéis un solo instante que teneis una patria comun, que sois todos Suizos, y quereis permanecer Suizos; en fin, que todos teneis un solo y mismo interés, que es el de conservar el honor y la independendencia de vuestra patria. Penetrado de este vivo sentimiento, he accedido á la órden honorífica de la Dieta, que me ha nombrado vuestro gefe. Estoy convencido ademas que en todas las ocasiones posibles aliviareis, por vuestra confianza y buena conducta, los deberes difíciles é importantes de mi mando. Recibiré con el reconocimiento mas sincero las pruebas de vuestro afecto á mi persona, y yo haré todos mis esfuerzos para merecerlo. Pero os declaro al mismo tiempo con firmeza, que para mantener el buen órden que la patria entera exige y espera de nosotros, haré inquirir y castigar cada desobediencia, cada desórden, cada requisicion contraria al reglamento, y cada injuria premeditada.

Amigos y Camaradas: En este momento se presenta la ocasion de manifestar

que los Suizos son dignos aun de su nombre, que no hemos degenerado del espíritu de nuestros antepasados, y que sentimos de nuevo profundamente que la fraternidad hace nuestro poder, y la union nuestra fuerza. Si estais animados de estos sentimientos, el Dios de nuestros padres fortificará vuestros brazos para el combate; velará sobre vosotros, y os acompañará con sus bendiciones; y vuestros hijos y sus descendientes gozarán tambien de los frutos de vuestro valor y de vuestra fidelidad. Dado en el quartel general de Zurich el 28 de Setiembre de 1805. = Firmado = *Rodolfo de Watteville.*"

ITALIA.

El Príncipe Eugenio, Virey del Reyno de Italia, hizo una proclama á sus pueblos el 2 de Octubre, manifestando que el Austria habia invadido la Baviera, habia roto los tratados de paz, y que iba á principiar la guerra en Italia; pero que los exércitos que habia preparado para su defensa el Rey Napoleon, no solo los ponía á cubierto de todo temor, sino que sus ene'migos quedarian vencidos.

Los Decretos Imperiales que arreglan la organizacion de la Guardia Nacional en varios departamentos vecinos á las fronteras, bastan para conocer la utilidad de tan excelente institucion. Por ella se ve que es imposible que la malevolencia pueda burlarse de una fuerza tan temible, y de que las facciones intentaron muchas veces apoderarse en los dias borrascosos de la revolucion. Dirigida por gefes que el Soberano del Estado ha elegido por sí, entre los Generales que fueron mucho tiempo los modelos del ejército, y que son en el dia las centinelas de las leyes del Senado, la guardia nacional tiene quanto le menester para aterrar los enemigos extranjeros, y tranquilizar sus conciudadanos. Ningun pueblo de la Europa puede lisonjearse de semejante institucion. Es á un mismo tiempo el apoyo del poder soberano, y la conservadora de la libertad pública. — Los dos Decretos Imperiales, dados en Strasburgo el 30 de Setiembre sobre el particular, contienen en substancia lo siguiente: „En los departamentos, distritos, cantones ó ciudades en donde se ordene, en conformidad al senado-consulto de 2 del corriente, podran ser llamados todos los Franceses capaces de llevar las armas desde 20 á 60

años, para organizar la guardia nacional sedentaria. — Se señalará el número de batallones que se han de formar, cuyos batallones tendrán el nombre de cohortes. Muchas cohortes juntas se llamarán legiones. Cada cohorte se dividirá en 10 compañías, una de granaderos, otra de cazadores, y 8 de fusileros. Cada compañía se dividirá en dos pelotones; cada peloton en dos secciones, y cada seccion en dos esquadras. — Cada legión tendrá un Gefe y un Ayudante mayor; para cada cohorte habrá un Comandante y un Ayudante; cada compañía tendrá Capitan, Teniente, Alférez, un Sargento primero, quatro segundos, ocho Cabos y un tambor. — El nombramiento de los oficiales será del Emperador, quien elegirá para estos cargos ciudadanos acomodados que puedan vestirse y equiparse á su costa. — La formación de las cohortes principiara por las compañías de granaderos y de cazadores. — Siempre que se llame la guardia nacional para hacer servicio militar, gozarán el prest, y recibirán en la marcha las mismas raciones y alojamiento que las tropas de linea. — Las armas las recibirán de los almacenes del Imperio. — Los Oficiales, Sargentos, Cabos y soldados no gozaran sueldo alguno no estando de servicio, á excepcion de los Ayudantes de la legión,

y de las cohortes y los tambores."

El otro Decreto nombra los departamentos en que por ahora se organizarán las guardias nacionales, y son el del Soma, del Pas-de-Calais, del Norte y del Lys, del Roer, del Rhin y Mosela, del Mont-Tonnerre, del Alto y del Baxo Rhin, del Doubs, del Jurá y del Lemán. — Las guardias de estos departamentos las mandarán en jefe los Senadores Rampon, Lefebvre, Kelleman y Aboville.

La ausencia del Emperador, y el riesgo que podia correr su vida en los ejércitos, exigía sin duda que quedase en la capital alguno de sus hermanos que lo representase, y tomase las riendas del gobierno en caso de una fatalidad. Con este motivo no permitió que el Príncipe Josef su hermano marchase al ejército, sino que se quedase en Paris presidiendo las sesiones del Senado como Gran Elector del Imperio, y en efecto continúa desempeñando su cargo. — También quedó en la capital el Príncipe Luis, cumpliendo con sus funciones de Gran Condestable.

El Emperador ha regalado á su buena ciudad de Paris dos cañones y algunas banderas tomadas al enemigo en la accion de Wertingen, en muestras de su afecto, á que ha correspondido aquel Ayuntamiento con las mas expresivas demostraciones.

Los progresos rápidos del puerto de Amberes, en cuyos astilleros se ven construir muchos navios de guerra, y cuyas relaciones comerciales se extienden hasta la extremidad de la Europa septentrional, es la admiración de todo el mundo. Hace 10 años que el Escalda apenas recibía algunos barcos, y desde 23 de Setiembre de 1804 hasta 22 del mismo mes del de 1805 han entrado en aquel puerto 2513 buques con 141,158 toneladas de mercancías. La paz marítima solo ha durado un año, y este corto término fué suficiente para que los negociantes de aquella ciudad hiciesen mas de 30 expediciones á las islas de América, en donde jamas habian visto su pabellon. Los Ingleses tan zelosos de toda industria rival a la suya, y sobre todo del aumento de la navegacion de los Franceses, consideran con un odio mezclado de temor la prosperidad renaciente de Amberes, que brilló mucho tiempo ántes que ellos en la historia del comercio y de las artes útiles.

La guerra es el solo medio que han encontrado para destruir los progresos. Pero este partido desesperado, que multiplica para ellos los peligros inevitables, no causa mas que un perjuicio ligero á los comerciantes, que son los depositarios de todas las riquezas de la Bélgica; y los corre-

ponales necesarios de los pueblos del Mediodia y del Norte. La fortuna del comercio Ingles se ha elevado, hace algun tiempo, mucho mas que lo que permite la naturaleza de las cosas y el interes de las naciones. No puede ménos de menguar, y la de Amberes debe enriquecerse desde ahora con las pérdidas de sus rivales.

Triunfante el Emperador Napoleon al frente de sus exércitos está manifestando al mundo su moderacion, su sabiduria, su valor, y que la elevacion al trono no ha enervado su intrepidez, ni lechóle amar las delicias de una vida sedentaria. Sin duda sus adversarios creyeron que los exércitos Franceses no pelearian con el entusiasmo mismo que en los tiempos republicanos, porque les parecia que los intereses no eran los mismos; pero se van desengañando á su pesar, y las lecciones que reciben les enseñan que el orgullo nacional y el valor Frances es uno mismo en qualquier sistema de gobierno. Desde el último soldado hasta el General no respiran mas que amor á la patria y a su Gobierno; todos se disputan la preferencia en los peligros, y á la vista de su Soberano el soldado mas tímido hace esfuerzos de un héroe. De un gefe semejante y de un exército tan valeroso nadie esperaba mas que victorias. Las conseguidas hasta 20 de Octu-

bre las explican los Diarios del ejército desde la salida del Emperador en estos términos.

Diario del ejército del 6 de Octubre.

El Emperador partió de París el 24 de Setiembre, y ha llegado á Strasburgo el 26.

— El Mariscal Bernadotte, que al momento en que salió el ejército de Bolonia habia marchado de Hannóver á Gotinga, se encaminó por Francfort para Wurtzburgo, adonde llegó el 23 de Setiembre. —

El General Marmont, que habia llegado á Maguncia, ha pasado el Rhin por el puente de Cassel, dirigiéndose á Wurtzburgo, donde se ha reunido con el ejército Bavaro y el cuerpo del Mariscal Bernadotte.

— El cuerpo del Mariscal Davoust ha pasado el Rhin el 26 por Mannheim, encaminándose por Heidelberg y Necker-Eltz sobre el Necker. — El cuerpo del Mariscal Soult ha pasado el Rhin el mismo día por el puente que se echó en Spira, para hacer alto en Heilbronn. —

El cuerpo del Mariscal Ney ha pasado el Rhin el mismo día sobre el puente echado en frente de Durlach, y ha ido á Stuttgardt. — El cuerpo del Mariscal Lannes ha pasado el Rhin en Kehl el 25 para ir á Louisburgo.

— El Principe Murat con la caballeria de reserva ha pasado el Rhin en Kehl el mismo día, y ha permanecido apostado mu-

chos días en frente de los desfiladeros de la Selva-Negra; sus patrullas que se dexaban ver frecuentemente de las de los enemigos, les hicieron creer que queríamos penetrar por los desfiladeros. — El parque principal ha pasado el Rhin por Kehl el día 30, con direccion á Heilbronn. — El Emperador ha pasado el Rhin en Kehl el 1.º de Octubre, ha hecho noche en Ettlingen el mismo dia, donde recibió al Elector y á los Príncipes de Baden, y de allí ha pasado á Louisburgo, alojándose en el palacio del Elector de Wurtemberg. — El 2 los cuerpos del Mariscal Bernadotte, el del General Marmont, y los Bávares, que habia en Wurtzburgo reunidos, se han puesto en marcha para el Danubio. — El cuerpo del Mariscal Davoust ha salido de Necker-Eltz siguiendo el camino de Meckmühl, Ingelfingen, Chrellsheim, Dunkelsbühl, Fremdingen, Oettingen, Haarbuego y Donawerth. — El cuerpo del Mariscal Soult se ha puesto en marcha de Heilbronn, y ha seguido la ruta de Ochringen, Hall, Gaildorff, Abstgmund, Aalen y Nordlingen. — El cuerpo del Mariscal Ney ha salido de Stuttgart, y sigue la ruta de Ettlingen, Goppingen, Weissenstein, Heydenheim, Nattheim y Nordlingen. — El cuerpo del Mariscal Lannes se ha encaminado desde Louisburgo por

Gross-Beutelspach, Pludershausen, Gmünd, Aalen á Nordlingen.

La situación del ejército el 6 de Octubre era la siguiente:

El cuerpo del Mariscal Bernadotte y los Bávares estaban en Weissenburgo. —

El del Mariscal Davoust en Oettingen. —

El del Mariscal Soult en Donawerth, dueño del puente de Munster, y haciendo reponer el de Donawerth. —

El del Mariscal Ney en Koessingen. — El del Mariscal Lannes en Neresheim. —

El Príncipe Murat con sus dragones junto al Danubio. —

El ejército goza de perfecta salud.

El enemigo se había avanzado hasta los desfiladeros de la Selva-Negra, en donde parece que quería mantenerse é impedir nuestro paso. Tenía fortificado el Iller, y

trabajaba en fortificar á Memmingen y á Ulma. Las patrullas avanzadas aseguran

que ha habido contraórden, y que parece estar muy trastornado por nuestros movimientos, tan nuevos como inesperados. —

Las patrullas Francesas y enemigas se han encontrado muchas veces; en estos encuentros hemos hecho 40 prisioneros del Regimiento de caballería de Latour.

Este grande y vasto movimiento nos ha puesto en posesión de Baviera; nos ha libertado de la Selva-Negra, y de la línea

de rios paralelos que desembocan en el

valle del Danubio; y en fin nos ha colocado muy cerca del enemigo, que no debe perder tiempo para evitar su entera ruina.
Proclama del Teniente General Deroy al servicio del Elector Bávvaro Palatino.

„Soldados: La patria os llama á su defensa. En medio de la paz nuestro Elector ha sido atacado por el Austria; la Baviera está inundada de sus tropas. Vuestro Príncipe deseaba permanecer neutral, y os habeis visto forzados á evitar los exércitos Austriacos para impedir un combate; pero el Austria os obliga á buscarlos. Exigía vuestra incorporacion á su exército; queria desarmaros. Bien sabeis con qué modo os trataron en las últimas campañas. Entónces combatiais por aquella Potencia, y os sometia á fatigas inauditas. ¿Qual hubiera sido vuestra suerte quando diseminados en su exército, no os hubieseis atrevido á llamaros Bávvaros, los fieles vasallos de Maximiliano Josef! No habeis querido dexaros desarmar. Oh! Bávvaros, vosotros que habeis, luego que el enemigo invadió vuestro país, penetrado valerosamente por entre sus columnas para reunirnos á vuestras banderas: Suabios y Francojos, que á la primera señal os habeis juntado con vuestros hermanos de armas, no sufrireis que se os deshonoré; vengad al Príncipe que

amais; vengad las injurias que habeis recibido; acudad á los campamentos á conquistar la paz para vuestra patria. El Grande Emperador de los Franceses se une á nosotros con todas sus fuerzas. Llenos de confianza en la Providencia y en la justicia de vuestra causa, no sufráis que vuestra patria sea oprimida..... Soldados, valor, confianza, y seremos victoriosos."

Proclama del Emperador de los Franceses al ejército Bávaro.

„Soldados Bávaros: Me he puesto al frente de mi ejército para libertar á vuestra patria de los agresores mas injustos. La Casa de Austria quiere destruir vuestra independencia, é incorporaros á sus vastos Estados. Sereis fieles á la memoria de vuestros antepasados, quienes, alguna vez oprimidos, jamas se abatiéron, y siempre conserváron la independencia y la existencia política, que son los mayores bienes de las naciones, así como la fidelidad á la Casa Palatina es el primero de vuestros deberes.. Como buen aliado de vuestro Soberano estoy complacido de las pruebas de amor que le habeis dado en esta ocasion... Conozco vuestro valor, y me ilsonjeo que despues de la primera batalla podré decir á vuestro Principe y á mi pueblo que sois dignos de combatir en las filas del grande ejército."

Del 8 de Octubre. Los acontecimientos se suceden rápidamente. El 6 de Octubre la segunda division del cuerpo de ejército del Mariscal Sout, que manda el General Vandamme, ha forzado su marcha: no se ha detenido más que dos horas en Nordlingen; ha llegado á las 8 de la noche á Donawerth, y apoderándose del puente que defendia el Regimiento de Coloredo. Ha habido algunos muertos, y se han hecho algunos prisioneros.

El 7. Al rayar el dia ha llegado el Príncipe Murat con sus dragones: al punto se reparó el puente; y el Príncipe Murat con la division de dragones que manda el General Watter, se dirige al Lech, manda pasar al Coronel Watter al frente de 200 dragones del 4.º Regimiento, quien se apodera del puente de Lech despues de un ataque muy brillante, y arroja al enemigo, que tenia dobles fuerzas. La noche de este dia durmió el Príncipe Murat en Rain.

El 8. El Mariscal Sout ha partido con las dos divisiones Vandamme y Legrand dirigiéndose á Augsburg, al mismo tiempo que el General St. Hilaire con su division marchaba por la orilla izquierda.

El 8. Al amanecer el Príncipe Murat al frente de las divisiones de dragones, de los Generales Beaumont y Klein, y de la

division de carabineros y coraceros, mandados por el General Nansouty, se pone en marcha para cortar el camino de Ulma á Augsburgo. Llegado á Wertingen, descubre una division considerable de infantería enemiga apoyada por 4 esquadrones de coraceros de Alberto, y al instante cerca á este cuerpo. El Mariscal Lannes, que venia detras de estas divisiones de caballería, llega con la division Ondinot, y despues de un combate de dos horas, banderas, cañones, bagages, Oficiales y soldados, toda la division enemiga cae en nuestro poder. Habia 12 batallones de granaderos que venian á toda priesa del Tirol á socorrer al ejército de Baviera. Hasta mañana no se sabrán las circunstancias de esta brillante accion.

El Mariscal Soult con sus divisiones ha maniobrado todo el dia 7 y 8 en la orilla izquierda del Danubio, para interceptar las salidas de Ulma, y observar el cuerpo de ejército, que, segun parece, está reunido en la plaza.

El cuerpo del Mariscal Davoust no ha llegado hasta el 8 á Neuburgo. El cuerpo del General Marmont ha llegado igualmente.

El cuerpo del General Bernadotte y los Bávaros llegaron el dia 2 á Aichstett. Por las noticias que se han tomado por

rece que 12 Regimientos Austriacos han venido de Italia á reforzar el ejército de Baviera.

La relacion de oficio de estas marchas y sucesos debe interesar al público, y honrará infinito al ejército.

Diario del ejército. Zusmarshausen 10 de Octubre.

El Mariscal Soult ha perseguido á la division Austriaca que se habia refugiado en Aicha, la ha echado de allí, y entró el dia 9 en Augsburgo con las divisiones Vandamme, Saint-Hilaire y Legrand.

El 9 por la noche el Mariscal Davoust, que pasó el Danubio en Neuburgo, llegó á Aicha con sus tres divisiones.

El General Marmont con sus tres divisiones pasó el Danubio, y sentó su campo entre Aicha y Augsburgo.

Finalmente, el cuerpo de ejército del Mariscal Bernadotte con el ejército Bava-ro, mandado por los Generales Derooy y Werden, se situó en Ingolstadt: la guardia Imperial, mandada por el Mariscal Bessieres, se trasladó á Augsburgo, igualmente que la division de coraceros, á las órdenes del General de Hautpoult.

El Príncipe Murat con las divisiones de dragones de Klein y de Beaumont, y la division de carabineros y coraceros del

General Nansouty, pasó aceleradamente al pueblo de Zusmershausen para interceptar el camino de Ulma á Augshurgo.

El Mariscal Lannes con la división de granaderos de Oudinot, y con la división de Suchet se situó el mismo día en el lugar de Zusmershausen.

El Emperador pasó revista á los dragones en el lugar de Zusmershausen: mandó que le presentaran un dragon del 4.^o Regimiento, por nombre *Marente*, el qual es uno de los mas valientes soldados, y al pasar el Lech habia salvado á su Capitan, quien pocos dias ántes le habia depuesto de su grado de Sargento. S. M. le ha dado el águila de la Legion de Honor; y este valeroso soldado le ha respondido: *Señor, yo no he hecho mas que lo que debia; mi Capitan me habia castigado por una falta de disciplina; pero sabe que siempre he sido buen Soldado.*

El Emperador ha manifestado despues su satisfaccion á los dragones por lo bien que se han portado en el combate de Wertingen. Ha mandado que le presenten un dragon por Regimiento, al qual ha dado el águila de la Legion de Honor.

S. M. ha manifestado su satisfaccion á los granaderos de la división Oudinot, tropa hermosisima, ardiendo por medirse con el enemigo, llena de honor, y de aquel

entusiasmo, que es el presagio de los grandes triunfos.

Hasta que se pueda dar noticia circunstanciada de la batalla de Wertingen, convendrá decir algo en este lugar. — El Coronel Arrighi acometió con su Regimiento de dragones al Regimiento de coraceros del Duque Alberto. La pelea fué muy viva: al Coronel Arrighi le mataron el caballo en que iba montado: su Regimiento cobró nueva audacia para salvarle. El Coronel Beaumont del 10.º de húsares, animado de aquel espíritu verdaderamente Frances, en medio de las filas de los enemigos cogió á un Capitan de coraceros, á quien traxo prisionero, despues de haber acuchillado á un soldado de á caballo. — El Coronel Maupetit al frente del 9.º de dragones embistió en el lugar de Wertingen; y herido mortalmente, sus últimas palabras fuéron: *que sepa el Emperador que el 9.º de dragones ha sido digno de su reputacion, y que ha embessido y venido á la voz de viva el Emperador.* — Esta columna de granaderos, la flor del ejército enemigo, formada en quadro de 4 batallones, fué desbaratada y acuchillada. El 2.º batallon de dragones cargó al enemigo en el bosque. — La division Oudinot se irritaba al ver que la distancia la impedía todavía medirse con el enemigo; pe-

ro solo á su vista aceleraron los Austriacos su retirada: solo una brigada pudo alcanzarlos. — Todos los cañones, banderas, casi todos los Oficiales del ejército enemigo que han peleado en Wertingen han caído en nuestro poder: muchos han quedado muertos: hemos tomado prisioneros 2 Tenientes Coronales, 6 Mayores, 60 Oficiales y 400 soldados: el resto ha quedado esparcido, y los que escaparon lo debieron á un pantano que detuvo la marcha de una columna que iba á rodear al enemigo.

Al Gefe de escuadron Excelmans, Edecan de S. A. S. el Príncipe Murat, le mataron dos caballos. Este es el que traxo las banderas al Emperador, quien le dixo: *Se que nadie puede ser mas valeroso que Vd. le hago Oficial de la legion de Honor.*

El Mariscal Ney, por su parte, con las divisiones de su mando, acometió al enemigo en su campo de Grümberg.

Son las 5; y se oyen cañonazos. Lluve mucho; pero eso no detiene las marchas del ejército. El Emperador da el ejemplo dia y noche á caballo, siempre está entre las tropas, y en donde es necesaria su presencia. Ayer anduvo 14 leguas á caballo durmió en un logarcillo sin criados y sin ningun género de equipage: sin embargo de que el Obispo de Augsburgo tenia il-

minado su palacio, y estuvo esperando á S. M. mucha parte de la noche.

Diario del ejército. Augsburgo 11 de Octubre.

A las 24 horas de batalla de Wertingen se ha seguido la de Günzburgo. El Mariscal Ney hizo marchar la división Loison contra Langenau, y la división Malher contra Günzburgo. El enemigo quiso oponerse á esta marcha, y en todas partes ha quedado escarmentado. En vano el Príncipe Fernando acudió en persona á defender á Günzburgo: el General Malher mandó acometerle al Regimiento 59; y la pelea se trabó con teson y cuerpo á cuerpo. El Coronel Lacuée murió al frente de su Regimiento, el qual se apoderó del puente á pesar de la gran resistencia del enemigo, quedando en nuestro poder la artillería, y dueños de la bella posición de Günzburgo. El enemigo cargó tres veces, pero inútilmente, y tuvo que retirarse con precipitación, porque la retaguardia del Príncipe Murat se acercaba á Burgau, y le iba á cortar.

El Emperador ha pasado toda la noche del 9 al 10 y parte del día 10 entre las colinas de los Mariscales Ney y Lannes.

La actividad del ejército Frances, la extensión y complicación de las combinaciones, que se han ocultado enteramente

al enemigo, le desbaratan todas sus ideas. — Los conscriptos manifiestan tanto valor como los soldados veteranos: luego que han estado en el fuego, pierden el nombre de conscriptos, y así aspiran todos al honor del título de soldados. El tiempo continúa malo hace dias; llueve mucho; pero el ejército goza de perfecta salud.

El enemigo ha perdido mas de 2500 hombres en la jornada de Günzburgo. Le hemos tomado 1200 prisioneros y 6 cañones. Hemos tenido 400 hombres muertos y heridos. El General mayor Aspré está entre los prisioneros.

El Emperador ha llegado á Augsburgo el 10 por la noche. — La comunicacion del ejército enemigo está cortada en Augsburgo y Lansperg, y va á estarlo en Fuesen. El Príncipe Murat, con las columnas de los Mariscales Ney y Lannes, va al alcance. Han sacado 10 Regimientos del ejército Austriaco de Italia, y vienen en posta desde el Tirol. Algunas divisiones Rusas que viajan tambien en posta, se acercan al Inn; pero nuestra situacion es tan ventajosa que podemos hacer frente á todo. — El Emperador ha estado alojado en Augsburgo en casa del pasado Elector de Tréveris.

Diario del ejército. Augsburg 12 de Octubre.

El Mariscal Soult con las tropas de su mando se adelantó hasta Landsberg, y ha cortado una de las principales comunicaciones del enemigo. Llegó allí el día 9 á las 4 de la tarde, y encontró el Regimiento de coraceros del Príncipe Fernando, que con 6 piezas de artillería iba á Ulm á marchas forzadas. El Mariscal Soult destacó á embestirle el Regimiento 26 de cazadores, que lo executó con tal ardor que los coraceros huyéron, dexando 120 soldados prisioneros, un Teniente Coronel, 2 Capitanes y 2 cañones. Pensando el Mariscal Soult que dicho Regimiento continuaria su camino hácia Memmingen, envió varios Regimientos para cortarlo; pero los soldados dispersos se habían metido en los bosques, donde se han reunido para refugiarse en el Tírol.

El día 10 habian pasado por Landsberg 20 cañones y los equipages de los pontones del enemigo. El General Soult ha enviado al General Sebastiani con una brigada de dragones en su alcance. — El día 12 el Mariscal Soult se ha puesto en marcha hácia Memmingen, adonde llegará el 13 al amanecer.

El Mariscal Bernadotte ha estado en marcha todo el día 11, y su vanguardia

está á 2 leguas de Munich. Han caído en su poder los equipages de varios Generales Austriacos, y ha tomado unos 100 prisioneros de varios Regimientos.

El Mariscal Davoust se ha dirigido á Dachau, y su vanguardia ha llegado á Moissach. Los húsares de Blankenstein han sido desbaratados por sus cazadores, y en estos varios encuentros ha cogido prisioneros 60 hombres de caballería.

El Príncipe Murat con la retaguardia de la caballería y las columnas de los Mariscales Ney y Lannes se han situado en frente del ejército enemigo, cuya izquierda está en Ulma, y la derecha en Memmingen.

El Mariscal Ney está á caballo cerca del Danubio en frente de Ulma. El Mariscal Lannes en Weissenhorn.

El Mariscal Marmont va á marchas forzadas á situarse en la altura de Illersheim, y el Mariscal Soult rodea por Memmingen la derecha del enemigo.

La guardia Imperial ha salido de Angsburgo para Burgau, donde el Emperador estará probablemente esta noche.

Pronto habrá una función decisiva. El Ejército Austriaco tiene cortadas casi todas sus comunicaciones, hallándose casi en la misma posición que el ejército de Melas en Marengo.

El Emperador estaba en el puente del Lech quando desfiló el ejército del General Marmont. Mandó formar en círculo cada Regimiento, les habló de la situación del enemigo, de la proximidad de una gran batalla, y de la confianza que tenía en ellos. Quando hablaba esto hacia un tiempo malísimo, pues estaba nevando, y los soldados tenían el lodo hasta las rodillas, padeciendo un frío intenso; pero las palabras del Emperador eran de fuego, y al oirlas olvidaba el soldado sus fatigas y trabajos, manifestando su impaciencia porque llegase la hora del combate.

El Mariscal Bernadotte ha entrado en Munich el día 12 á las 6 de la mañana, ha tomado 800 prisioneros, y va al alcance del enemigo. El Príncipe Fernando se hallaba en Munich, y parece que habla abandonado su ejército del Iller.

Jamas se verán mas sucesos en ménos tiempo. Antes de 15 días la suerte de la campaña y de los ejércitos Austriacos y Rusos estará decidida.

Diario del ejército de 15 de Octubre.

A los combates de Wertingen y de Günzburgo se han seguido otros hechos de igual importancia, quales son las batallas de Albeck de Elchingen, y la toma de Ulma y de Memmingen.

El Mariscal Soult llegó el 13 de Octu-

bre delante de Memmingen, rodeó la plaza, y despues de varias propuestas, capituló el Gobernador. Nueve batallones prisioneros, entre ellos 2 de granaderos, un Mayor General, 3 Coroneles, varios Oficiales de graduacion, 10 cañones, muchos bagages y municiones de toda clase, han sido el resultado de este dia. Todos los prisioneros se enviárou al instante hácia el quartel general.

Al punto se puso en marcha el Mariscal Sault para Ochsenhausen, con ánimo de echarse sobre Biberach, y poder cortar la única retirada que quedaba al Archiduque Fernando.

Por otro lado el dia 11 hizo el enemigo una salida del lado de Ulma, y embistió á la division Dupont, que ocupaba el puesto de Albeck. El combate fué muy reñido. Rodeados por 2500 hombres estos 600 valientes guerreros, hicieron frente á todo, y tomaron 1500 prisioneros. Estas tropas no debian espantarse de nada, porque eran la 9.^a ligera, y 32, 69 y 76 de linea.

El dia 13 el Emperador fué en persona al campo delante de Ulma, y mandó acometer al ejército enemigo. La primera operacion fué apoderarse del puente y del puesto de Elchingen.

El dia 14 al amanecer pasó este puente el Mariscal Ney al frente de la divi-

cion Loison. El enemigo le disputaba la posesion del Elchingen con 1600 hombres; pero por todas partes tuvo que ceder, dexó prisioneros 3000 hombres y un Mayor General, y fué perseguido hasta sus trincheras.

El Mariscal Lannes ocupó las alturas que dominan el llano sobre el lugar de Pfoë. Se tomó la cabeza del puente de Ulma, lo que causó sumo desorden en la plaza. Al mismo tiempo el Príncipe Murat hacia maniobrar las divisiones Klein y Beaumont, las quales derrotaban toda la caballeria enemiga.

El dia 14 el General Marmont ocupaba los puentes de Unterkircher y Oberkirch en la desembocadura del Iller al Danubio, y todas las comunicaciones del enemigo sobre el Iller.

El dia 15 al amanecer se presentó el Emperador en persona delante de Ulma. Las tropas del mando del Príncipe Murat y de los Mariscales Lannes y Ney se formaron en batalla para dar el asalto y forzar los atrincheramientos del enemigo.

El General Marmont, con la division de dragones desmontados del General Bagnéy d'Hilliers, bloqueaba la ciudad sobre la orilla derecha del Danubio.

El dia es horrible; el soldado está con el barro hasta las rodillas. Hace 8 dias que

el Emperador no se ha quitado las botas.

El Príncipe Fernando se había ido por la noche á Biberach, dexando 12 batallones en la ciudad y alturas de Ulma, los quales han quedado todos prisioneros con gran número de cañones.

El Mariscal Soult ocupó á Biberach el 15 por la mañana.— El Príncipe Murat se dió á perseguir al ejército enemigo, que se hallaba muy maltratado. De un ejército de 8000 hombres solo le quedan 2500, y esperamos que estos no se nos escaparán.

Luego que entró en Munich el Mariscal Bernadotte fué al alcance del General Kienmayer, le tomó los equipages y algunos prisioneros.— El General Kienmayer ha evacuado el país, y ha vuelto á pasar el Inn. Así se ha cumplido lo que prometió el Emperador, y el enemigo ha sido arrojado de toda la Baviera.

Desde que se empezó la campaña hemos hecho mas de 2000 prisioneros, tomado al enemigo 30 piezas de artillería y 20 banderas: por nuestra parte es muy corta la pérdida. Si á eso se junta la desercion y los muertos, se puede regular que el ejército Austriaco está reducido á la mitad.— Tanto zelo de parte del soldado, tantas pruebas de amor como da al Emperador, y unos hechos tan insignes, me-

recen que se describan mas detenidamente, lo que se executará luego que concluidas las primeras operaciones de la campaña, se sepa definitivamente cómo se salvan de Biberach las reliquias del ejército Austriaco.

En la batalla de Elchingen, que es una de las mas bellas acciones militares que se pueden citar, se han distinguido el Regimiento 18 de dragones y su Coronel Lefevre, el Coronel del 10 de cazadores Colbert, á quien le mataron el caballo, el Coronel Lajonquieres del 76, y otros muchos Oficiales.

El Emperador ha sentado hoy sus reales en la Abadía de Elchingen.

Diario del ejército. Elchingen á 18 de Octubre.

La jornada de Ulma ha sido una de las mas memorables de la historia de Francia. La capitulacion de la plaza sigue despues de este diario, así como en estado de los Regimientos encerrados en ella. El Emperador hubiera podido tomarla por asalto; pero 2000 hombres defendidos con obras de fortificacion y con fosos llenos de agua, hubieran hecho resistencia, y el deseo mas ardiente de S. M. era evitar que se derramase sangre. El General en gefo Mack estaba en la ciudad; y parece destino de los Generales opuestos al Emperador el ser tomados prisioneros en las pla-

zas. Todos se acuerdan que despues de las maniohras señaladas del Brenta quedó prisionero en Mautua el Feld-Mariscal Wurmser: Melas lo fué en Alexandria; y Mack lo es en Ulma.

El ejército Austriaco era uno de los mejores que ha tenido el Austria. Compóniase de 14 Regimientos de infanteria que formaban el ejército llamado de Baviera, de 13 Regimientos del ejército del Tirol, y de 5 Regimientos venidos en posta desde la Italia; en todo 32 Regimientos de infanteria y 15 de caballería.

El Emperador habia puesto el ejército del Príncipe Fernando en la misma situacion en que puso al de Melas. Despues de vacilar largo tiempo, Melas tomó la noble resolucion de pasar por el ejército Frances, lo que dió motivo á la batalla de Marengo. Mack ha tomado otro partido. Como Ulma es el centro de muchos caminos, concibió el proyecto de enviar cada una de sus divisiones por distinto camino, y reunir las en el Tirol y en Bohemia. Las divisiones de Hohenzollern y Werneck salieron por Heydenheim. Pero desde el dia 12 el Emperador acudió desde Augsburgo delante de Ulma, frustró los proyectos del enemigo, é hizo tomar el puente y la posicion de Elchingen, con lo que todo se remedió.

El Mariscal Soult, despues de tomar á Memmingen, iba al alcance de las demas columnas. En fin, no le quedaba al Príncipe Fernando mas recurso que dexarse encerrar en Ulma, ó probar por alguna senda el juntarse con la division de Hohenzollen. Este Príncipe tomó este último partido, y se fué á Aalen con 4 esquadrones de caballería.

Entre tanto el Príncipe Murat iba al alcance del Príncipe Fernando. La division de Werneck pretendió detenerlo en Langenau; pero le tomó 300 prisioneros, entre ellos un Oficial General, y le quitó dos banderas. Mientras que maniobraba por su derecha hácia Heydenheim, el Mariscal Lannes marchaba por Aalen y Nordlingen. La marcha de la division enemiga era embarazosa por causa de 500 carros, y debilitada con el combate de Langenau. En este combate quedó el Príncipe Murat muy satisfecho del General Klein. El Regimiento 20 de dragones, el 9 de infanteria ligera y los cazadores de la guardia Imperial se han distinguido particularmente. El Ayudante de Campo Brunet ha manifestado mucha intrepidez.

Este combate no ha retardado nada la marcha del Príncipe Murat, quien se dirigió rápidamente á Netesheim, y el día 17 á las 5 de la tarde llegó á aquel punto.

La division de dragones del General Klein cargó al enemigo, y dos banderas, un Oficial General y 100 hombres quedáron de nuevo en nuestro poder en el combate de Neresheim. El Príncipe Fernando y 7 de sus Generales no tuvieron mas tiempo que el preciso para montar á caballo. Se ha encontrado en su mesa la comida. Hace 2 días que no tienen ningun punto donde estar seguros; y parece que el Príncipe Fernando no podrá librarse del ejército Frances sino disfrazándose ó huyendo con algunos esquadrones por algun camino excusado de Alemania.

Pasando el Emperador por entre un tropel de prisioneros enemigos, un Coronel Austriaco manifestaba su admiracion de ver el Emperador de los Franceses mojado y lleno de lodo, y mas cansado que el último tambor del ejército: habiéndole explicado uno de sus Edecanes lo que decia el Oficial Austriaco, mandó el Emperador que le respondieran: *Vuestro amo ha querido hacerme acordar de que yo era un soldado, espero que convendrá en que el trono y la púrpura Imperial no me han hecho olvidar mi primer oficio.*

El espectáculo que ofrecia el ejército el dia 14 era ciertamente interesante. Habia dos días que llovia mucho; todos estaban empapados en agua; el soldado tenia

el lodo hasta la cintura; pero la vista del Emperador le volvía la alegría, y al punto que descubría colonas enteras en el mismo estado, gritaba: *Viva el Emperador.*

Cuéntase también que el Emperador respondió á los Oficiales que le rodeaban, y se admiraban de ver que en el momento mas penoso los soldados olvidan todas sus privaciones, y no parecen sensibles sino al placer de verle: *Tienen razon; porque si yo les hago padecer tantas fatigas es para conservar su sangre.*

El Emperador quando el ejército ocupaba las alturas que dominan á Ulma, mandó llamar al Príncipe de Liechtenstein, Mayor General, encerrado en dicha plaza, para darle á entender el deseo que tenía de que se capitulase, diciéndole que si la tomaba por asalto se vería obligado á hacer lo mismo que en Jaffa, donde la guarnicion fué pasada á cuchillo; que éste era el triste derecho de la guerra; que quería que le evitase, é igualmente á la valiente nacion Austriaca la necesidad de una accion tan horrible; que la plaza no podía defenderse, y por consequencia debía rendirse. El Príncipe insistió en que los Oficiales y soldados quedasen libres de volver al Austria. *Yo lo concedo á los Oficiales* (respondió el Emperador), *pero no á los soldados; porque ¿quién me asegurará*

que no les han de obligar á servir otra vez? Despues de esto, y de haber estado un instante vacilante, añadió: *Bien, yo me fío en la palabra del Príncipe Fernando. Si está en la plaza, quiero darle esta prueba de mi estimacion, y le concedo lo que me pedis, esperando que la Corte de Viena no desmentirá la palabra de uno de sus Príncipes.* Habiéndole asegurado Mr. de Lichtenstein que el Príncipe Fernando no estaba en la plaza, dixo el Emperador: *En ese caso yo no veo quien pueda asegurarme que los soldados no volverán á servir.*

Una brigada de 400 hombres ocupa una puerta de la ciudad de Ulma.

En la noche del 16 al 17 hubo un huracan terrible; el Danubio ha salido de madre, y ha roto la mayor parte de sus puentes, lo qual nos incomoda mucho para los bastimentos.

En la jornada del 15 el Mariscal Bernadotte ha adelantado sus guardias avanzadas hasta Wasserbourg y Haag, en la calzada de Braunau. Ha tomado al enemigo otros 400 ó 500 prisioneros, y un parque de 17 piezas de artillería de diversos calibres: de suerte que desde su entrada en Munich el Mariscal Bernadotte, sin perder un solo hombre, ha tomado 1500 prisioneros, 19 piezas de artillería,

200 caballos, y gran número de bagages.

El Emperador pasó el Rhin el 1.^o de Octubre, el Danubio el día 6 á las 5 de la mañana, el Lech el mismo día á las 3 de la tarde, sus tropas entraron en Munich el día 12; sus puestos avanzados llegaron al Inn el día 15; el mismo día era dueño de Memmingen, y el 17 de Ulma. — Habia tomado al enemigo en los combates de Wertingen, de Gunzburgo, de Elehingen, en las jornadas de Memmingen y de Ulma, y en los combates de Albreck, Langenau y de Neresheim 4000 hombres, entre infantería y caballería, mas de 40 banderas, gran número de piezas de artillería, bagages, carros &c.; y para llegar á estos grandes resultados no han sido menester mas que marchas y maniobras.

En estos combates parciales, la pérdida del ejército Frances no ha sido mas que 500 muertos y 1000 heridos. Así es que el soldado dice con frecuencia: el Emperador ha hallado un nuevo modo de hacer la guerra, pues no se sirve mas que de nuestras piernas, y no de nuestras bayonetas. Las cinco sextas partes del ejército no han disparado el fusil; pero todos han caminado mucho, y redoblan la marcha quando tienen la esperanza de alcanzar al enemigo.

Se puede hacer el elogio del ejército

en dos palabras ; diciendo que es digno de su Gefe.

El ejército Austriaco debe considerarse como aniquilado. Los Austriacos y los Rusos se verán precisados á buscar muchos reclutas para resistir al ejército Frances, que ha venido al cabo á destacar un ejército de 10000 hombres, sin experimentar, por decirlo así, ninguna pérdida.

Capitulacion de la ciudad de Ulma, ocupada por las tropas de S. M. el Emperador de Austria y Rey de Hungría, á las armas de S. M. el Emperador de los Franceses y Rey de Italia.

Entre nos Alexandro Berthier, Mariscal del Imperio, Comandante de la primer cohorte de la Legion de Honor, de su Gran-banda, Montero Mayor, Caballero de la Aguila Negra y Aguila Roza, Mayor General del ejército grande, Ministro de la Guerra, Encargado de estipular por S. M. el Emperador de los Franceses y Rey de Italia ; y Mr. el Teniente Feld-Mariscal Baron de Mack, Quartel-Maestre general de los ejércitos de S. M. el Emperador de Austria y Rey de Hungría; hemos convenido en lo que sigue.

ART. 1. La plaza de Ulma se entregará al ejército Frances con todos sus almacenes y su artillería. — RESPUESTA. La

mitad de la artillería de campaña quedará en poder de las tropas Austríacas. Negado.

ii. La guarnicion de la plaza saldrá con todos los honores de la guerra, y despues de haber desfilado rendirá sus armas. Los Oficiales se enviarán al Austria baxo de su palabra; y los soldados, cabos y Sargentos se conducirán á Francia, en donde permanecerán hasta un cange perfecto. — *R. Todos serán enviados á Alemania, con condicion de no servir contra la Francia hasta el cange.* Negado.

iii. Todos los efectos pertenecientes á los Oficiales y soldados se quedarán con ellos. — *R. Las cajas de los Regimientos tambien.* Concedido.

iv. Los enfermos y heridos Austríacos serán cuidados como los enfermos y heridos Franceses. — *R. Conocemos la generosidad y humanidad francesas.*

v. Sin embargo, si se presentase el 25 del corriente ántes de medio dia un cuerpo de ejército capaz de hacer levantar el bloqueo de la ciudad de Ulma, entónces la guarnicion de esta plaza estará exenta de la presente capitulacion, y le será libre el hacer lo que la acomode. — *R. Si hasta 25 de Octubre á media noche inclusivamente, las tropas Austríacas ó Rusas hicieren levantar el bloqueo de la ciudad,*

de qualquiera lado ó puerta que se quiera, la guarnición saldrá libremente con sus armas, su artillería y caballería para juntarse con las tropas que hayan levantado el bloqueo. Concedido.

VI. Una de las puertas de la ciudad de Ulma (la de Stougard) se entregará á las 7 de la mañana al ejército Frances, así como un quartel suficiente para alojar una brigada. — *R. Sí.*

VII. El ejército Frances podrá hacer uso del puente grande del Danubio, y comunicar libremente de una á la otra orilla. — *R. El puente está quemado: se hará quanto se pueda para volverlo á hacer.*

VIII. El servicio se arreglará por una y otra parte, de modo que no se cometa ningún desorden, y que todo se halle en la mejor armonía entre los dos ejércitos. — *R. La disciplina Francesa y Austriaca es el mas seguro garante.*

IX. Todos los caballos de los cuerpos de caballería y de artillería, y tambien de carruages, pertenecientes á S. M. el Emperador de Austria y Rey de Hungría, se entregarán al ejército Frances.

X. Los artículos I, II, III, IV y V no se pondrán en execucion hasta que lo ordene el General Comandante de las tropas Austriacas, con tal de que no pase del

17 de este mes ántes del medio dia. Y si á esta época un ejército bastante fuerte se presentase para hacer levantar el bloqueo, la guarnición podrá conforme al art. v hacer lo que la acomode.

Hecho por duplicado en Ulma el 17 de Octubre de 1805. — *Firmado: el Mariscal Berthier. = Mack.*

Estado de los Regimientos encerrados en Ulma.

Una partida del Regimiento de caballería de Schwarzenberg, hulanos; los Regimientos de Hohenlohe, dragones; Mack, coraceros; Archiduque Francisco; un destacamento de húsares de Blankenstein, y muchas ordenanzas en casa de los Generales, de los Regimientos de Latour, Rosenberg, Klenau y del Archiduque Alberto. De infantería. *Cazadores* Tirolenses; Collo-wrath; Manfredini; Frolich; Archiduque Carlos; un destacamento del Regimiento del Emperador. *Granaderos*, un batallón del Regimiento de Hildbourghausen; *id.* del Archiduque Carlos; *id.* de Manfredini; *id.* de Colloredo; *id.* de Stuart.

Diario 7 del ejército grande.

Elchingen 19 de Octubre de 1805. =

Ayer á las 5 de la mañana el Príncipe Murat llegó á Nurlingen, y consiguió cercar la division de Wernek. Este General pidió capitular. La capitulación que le ha sido

acordada no llegará hasta mañana. Los Tenientes Generales Werneck, Baillet, Hohenzollern, los Generales Vogel, Mackery, Hohenfeld, Weiber y Dienesberg, estan prisioneros baxo palabra de honor, con condicion de irse á sus casas. Las tropas quedan prisioneras de guerra, y marcharán á Francia. Mas de 200 hombres de caballería han echado pie á tierra, y una brigada de nuestros dragones á pie ha montado en sus caballos. Se asegura que el parque de reserva del ejército Austriaco, compuesto de 500 carros, ha caido en nuestras manos. Se supone que todo el resto de la columna del Principe Fernando debe á estas horas estar acometida, pues el Principe Murat caminaba sobre su derecha por Aalen, y el Mariscal Lannes sobre la izquierda, por Nordlingen. Se espera el resultado de estas maniobras; al Principe Fernando le queda poca gente.

Hoy á las 2 de la tarde el Emperador ha concedido una audiencia al General Mack; al salir de esta audiencia el Mariscal Berthier ha firmado con el General Mack una adición á la capitulación, que estipula que la guarnición de Ulma saldrá mañana 20. Hay en Ulma 2700 hombres, 300 caballos, 18 Generales, y de 60 á 80 cañones con sus tiros de caballos. La mitad de la guardia del Emperador había mar-

chado ya para Augsburgo; pero S. M. ha tenido á bien permanecer aquí mañana para ver desfilar el ejército Austriaco. Todos los dias se ve confirmarse el supuesto de que de este ejército de 100⁰⁰⁰ hombres no se escaparán ni 20⁰⁰⁰; y este inmenso resultado se ha conseguido sin efusion de sangre.

El Emperador no ha salido hoy de Elchingen. Las fatigas y la lluvia continua que hace ocho dias está sufriendo han exigido un poco de descanso. Pero el reposo no es compatible con la direccion de este ejército inmenso. A toda hora, tanto de dia como de noche, llegan Oficiales con partes, y es necesario que el Emperador dé las órdenes. Parece estar muy satisfecho de la actividad y zelo del Mariscal Berthier.

Mañana 20, á las 3 y media de la tarde, 27⁰⁰⁰ soldados Austriacos, 60 cañones y 18 Generales desfilarán delante del Emperador, y rendirán las armas. El Emperador ha regalado al Senado las banderas de la jornada de Ulm. Habrá el doble de las anunciadas, es decir 80.

Durante estos cinco dias el Danubio ha crecido con una violencia sin exemplar en los últimos 100 años. La Abadía de Elchingen, en la que se halla el quartel general del Emperador, está situada en una altura de donde se descubre todo el país. — Se cree que mañana por la tarde partirá el

Emperador para Munich. El ejército Ruso ha llegado al Inn.

Capitulacion adicional sobre la rendición de Ulma.

El Mariscal Berthier, Mayor General del ejército Frances, autorizado por orden expresa del Emperador de los Franceses, da su palabra de honor:

i. Que el ejército Austriaco está hoy mas allá del Inn, y que el Mariscal Bernadotte con su ejército está situado entre Munich y el Inn.

ii. Que el Mariscal Lannes con las tropas de su mando va al alcance del Príncipe Fernando, y estaba ayer en Aalen.

iii. Que el Príncipe Murat con sus tropas estaba ayer en Nordlingen: que los Tenientes Generales Werneck, Baillet, Hohenzollern y otros 7 Generales han capitulado con sus tropas en Trotelfingen.

iv. Que el Mariscal Soult está entre Ulma y Bregenz guardando el camino del Tirol: que no hay ninguna probabilidad de que llegue socorro á Ulma.

El Teniente General, Quartel Maestre General Mack, dando crédito á las susodichas declaraciones, está pronto á evacuar en el día de mañana la ciudad de Ulma con las condiciones siguientes:

Que el ejército del Mariscal Ney, compuesto de 12 Regimientos de infante-

ría y 4 de caballería, no se apartará de Ulma y 10 leguas á la redonda hasta el 25 de Octubre á las 12 de la noche, en cuyo tiempo espira la capitulación.

El Mariscal Berthier y el Baron de Mack, Teniente General, Quartel Maestre General, convienen en los artículos mencionados.

En cuya consecuencia mañana á las 3 de la tarde el ejército Austriaco desfilará delante de S. M. el Emperador de los Franceses con todos los honores de la guerra: rendirá las armas, y se darán los papeles á los Oficiales, quienes conservarán sus armas para ir al Austria por los dos caminos de Kempten y de Bregenz para el Tirol.—Hecho por duplicado en Elchingen á 19 de Octubre de 1805. *Firmado*, el Mariscal Berthier. = El Teniente General Mack.

Los victoriosos sucesos de las armas Francesas parece que exigen de su piadoso jefe que resonasen en los templos de su Imperio, rindiendo gracias al Dios de los ejércitos que tan benignamente ha dispuesto que se consiguiesen repetidos triunfos sin aquella carnicería que en otros tiempos ha sido el horror de las naciones. Con este objeto escribió el Emperador la siguiente carta á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de Francia.

„Las señaladas victorias que ácaban de conseguir mis armas contra la liga injusta que han fomentado el odio y el oro de la Inglaterra, piden que yo y mi pueblo demos gracias al Dios de los exércitos, y le imploremos para que nos asista constantemente. Ya hemos conquistado los Estados de nuestro aliado, y le hemos establecido en su capital. Así, pues, luego que reciba V. la presente se servirá hacer que se cante el *Te Deum* en accion de gracias en todas las Iglesias de nuestro Imperio, y es nuestra intencion que concurren á ello todas las Autoridades. Y no dirigiéndose á otra cosa esta carta, quedo rogando á Dios guarde á V. muchos años. — En nuestro campo Imperial de Elohingen á 18 de Octubre de 1805.

El primer cuerpo de la nacion, que debe tanta estimacion á su gefe, recibió también un mensaje honorífico, dándole cuenta de lo ocurrido en Alemania, con cuyo motivo se convocó extraordinariamente para leerlo y responderle en los términos que merecia tan singular prerogativa: insertaremos la Acta de este cuerpo.

Senado Conservador.

Extractos de los registros del Senado Conservador del juéves 24 de Octubre.

A la una del día se han reunido los miembros del Senado en virtud de una con-

vocacion extraordinaria de S. A. I. el Príncipe Josef, Gran Elector.

Han asistido á esta junta S. A. I. el Príncipe Luis, Condestable, S. A. S. el Príncipe Archi-Canciller del Imperio, y parte de los Ministros.

Se abrió la sesion, presidiendo el Gran Elector, quien dixo el discurso siguiente.

„Senadores: En medio de sus triunfos S. M. el Emperador ha experimentado la necesidad de dar al Senado una nueva prueba de su afecto: tal es el objeto del mensaje que S. M. me manda presentarnos. — Vereis en él, Señores, que impaciente está S. M., porque la juventud Francesa tome parte en los nuevos sucesos que la aguardan. — Pero ya nuestros jóvenes conscriptos se ponen en movimiento, todos parten, ó ya han partido. — Todas las familias saben que quando sus hijos acuden al grande ejército, van á ponerse debaxo de la Egida, del padre comun de los Franceses, mucho mas avaro de su sangre, que codicioso de su gloria. — El Emperador y su ejército han colmado las esperanzas de la nacion; y me tengo por dichoso de poder deciros que ha correspondido dignamente al llamamiento glorioso de su Gefe.”

El mensaje de S. M. I. y R. que mandó leer S. A. I. al Senado está concebido en estos términos. — „Senadores: Os envío

40 banderas tomadas por mi ejército en los diferentes combates que ha habido después del de Weringen. Este es un homenaje que yo y mi ejército hacemos á los sabios del Imperio; es un presente que hacen unos hijos á sus Senadores; en esto veis una prueba de mi satisfacción por el auxilio que constantemente me habeis dado en los negocios mas importantes del Imperio. Y vosotros, Franceses, haced marchar vuestros hermanos, y que vengan á combatir á nuestro lado, para que sin efusion de sangre y sin esfuerzos podamos repeler lejos de nosotros todos los ejércitos que junta el oro de Inglaterra, y confundir los auxiliares de los opresores de los mares. Senadores, aun no hace un mes que os dixé que vuestro Emperador y su ejército cumplirian con su obligacion: estoy impaciente de poder decir que mi pueblo ha cumplido con la suya. Desde que he entrado en campaña he dispersado un ejército de 10000 hombres, de los que he hecho mas de la mitad prisioneros; y los restantes estan muertos, heridos, dispersos, y reducidos á la mayor consternacion. Debu estos sucesos brillantes al amor de mis soldados, y á su constancia en sufrir las fatigas. Senadores, el primer objeto de la guerra ya está desempeñado. El Elector de Baviera está restablecido en

en trono: los agresores injustos han sido como heridos de un rayo: y espero con el auxilio de Dios triunfar en corto tiempo de los demas enemigos míos." En mi campo Imperial de Elchingen á 18 de Octubre.—Napoleon.—Por el Emperador, el Ministro Secretario de Estado. *Firmado,* H. B. Maret.

S. A. I. manda leer el 6.º diario del ejército, y los artículos de la capitulación de Ulma, impresos á continuación del diario.

La junta manifiesta con sus aplausos la parte que toma en las grandes noticias que se le comunican.

Despues de expresar un miembro repentinamente los sentimientos de que está penetrado por la señal pública que recibe el Senado de la benevolencia de S. M. I., pide que se nombre una comision de 5 vocales, con encargo de extender durante la junta una arenga, que se presentará á S. M. en su campo Imperial por una diputacion compuesta de uno de los miembros de la Secretaria del Senado, y otros tres Senadores.—Se apoya unánimemente dicha propuesta, se vota y la aprueba el Senado.

Se pide la impresion del mensaje de S. M. y del discurso de S. A. I. el Gran Elector, del que ha pronunciado un vocal, y del diario comunicado al Senado.—Mándase se impriman.

Después se pasó al nombramiento de los 5 miembros que deben componer la comisión especial, cuya formación se había decretado.—Reunen la mayoría absoluta de votos los Senadores Lacedede, Clement-de-Ris y François de (Neufchateau) S. A. I. el Príncipe Luis, y S. A. S. el Príncipe Archi-Canciller del Imperio.—La comisión se retira para extender la minuta de la arenga á S. M. I. y R.—El proyecto de que da cuenta Mr. Lacedede se presenta al Senado, y se adopta. Está concebido en estos términos: „Señor, resonaban aun en nuestros oídos las palabras memorables que V. M. nos dirigió desde su trono hace pocos días, y que fueron la señal de los combates, y ya V. M. ha fixado la suerte de la Germania. V. M. se presentó, y los exércitos del Austria quedaron destruidos ó dispersos. La gran Nación responde con vivas aclamaciones á los cánticos de victoria con que el grande exército hace resonar las riberas del Danubio, del Iller y del Iser, libertados por las armas de V. M.—De todas las partes del Imperio se lanzan numerosas falanges, impacientes de pelear á la vista de V. M. Esta juventud Francesa no tiene mas deseo que llegar á los campos de V. M. I. antes que todos los enemigos de la tranquilidad de la Europa hayan desaparecido de

lante de V. M. — El Senado, Señor, penetrado de la nueva y honrosa señal de benevolencia de V. M., le presenta la ofrenda de la admiracion y el amor del gran pueblo. — Los trofeos de vuestra gloria, estos testimonios del valor de los que dirige el poder irresistible de vuestro genio, adornarán el lugar de nuestras sesiones, y atestiguarán á la posteridad vuestros triunfos maravillosos, y el reconocimiento de los Franceses. Bien se necesitan, Señor, tantos monumentos para que la historia pueda hacer creibles los prodigios que obrais. — El Senado entero queria ir á manifestaros los sentimientos que le animan, y solo el deber sagrado puede detenerle lejos de V. M. Su respeto, su obediencia y sus votos acompañarán á V. M. donde quiera que la gloria lleve á vuestras legiones victoriosas."

Se pasó luego á nombrar los Senadores que habian de componer la Diputacion encargada de llevar esta arenga á S. M.; y fueron nombrados Colaud, Sainte-Suzanne, Monge y Garnier-Laboissiere.

ESPAÑA.

El Gefe de Esquadra D. Antonio de Escañó, Mayor General de la Esquadra del Obéano, ha escrito desde el puerto de

Cádiz al Excmo. Sr. Príncipe de la Paz en fecha de 22 de Octubre en los términos siguientes:

„ Excmo. Sr. = Muy Sr. mio: La situación en que está el Teniente General D. Federico Gravina de resultas de un balazo de metralla que al fin de la acción de ayer recibió en su brazo izquierdo, no le permite dar á V. E. noticia de este combate sangriento; y aunque yo he tenido la fortuna de derramar mi sangre por el honor de las armas del Rey nuestro amo recibiendo otro en la pierna, hallándome sin embargo ménos agravado que el bizarro y dignísimo General en jefe, á quien S. M. por la justa confianza que le merecía había conferido el mando de su Armada, me encuentro en la triste pero necesaria obligación de desempeñar el encargo de poner en noticia de V. E. que nuestros esfuerzos y el heroyco abandono de nuestros días, no han alcanzado á evitar una pérdida, que sería considerable, si no estuviésemos tan firmemente convencidos de que nada nos quedó que hacer, y que por consecuencia se salvó el honor.

Yo sé que por el último correo y con fecha del 18 había dado cuenta á V. E. el General Gravina como el Almirante Villeneuve le había manifestado que estaba resuelto á dar la vela al siguiente día, y

que deseaba saber si la Armada Española estaba en disposición de verificarlo. V. E. no ignora qual fué la contestacion del General, reducida á que lista y pronta su esquadra seguiria los movimientos de la Francesa, y que tales eran las reiteradas órdenes que V. E. le tenia comunicadas. Con este conocimiento se restituyó á su bordo el Almirante Frances, y seguidamente puso las señales de suspender las anclas y meter dentro las embarcaciones menores: señales que se repitieron inmediatamente en este navío Príncipe de Asturias, y que fueron seguidas de las mas estrechas y urgentes providencias para que se retirasen los apostaderos, y se reembarcasen la tropa de artillería y gente de mar que con varios destinos teníamos en tierra. La mañana del 19 diéron la vela algunos buques Españoles y Franceses en cumplimiento de la señal hecha por el Almirante Ville-neuve, y no lo verificamos todos aquel día por haber rolado el viento al Sudoeste; pero con viento al ESE. pudieron ejecutarlo sucesivamente en la mañana del 20.

Apénas se hallaba fuera de la boca de este puerto la Armada combinada quando el viento se escaseó hasta el Sur Sudoeste, tan fuerte y con tan malas apariencias, que una de las primeras señales que salieron del navío Bucentauro, en que tenia

arbolada su insignia el Almirante Ville-
 neuve, fué la de encargar que se navegase
 con dos rizos tomados á las gaviás. Esta
 escaseada produjo necesariamente una
 gran dispersion hasta las dos de la tarde,
 que felizmente se llamó el viento al su-
 doeste; y claros y despejados los horizon-
 tes se mandó por señal la formacion de
 cinco columnas, y la de union. Una fraga-
 ta avanzada indicó diez y ocho velas ene-
 migas á la vista, y en consecuencia de es-
 ta advertencia se navegaba con los zafar-
 ranchos hechos, y preparados á entrar en
 combate. A las tres se viró por redondo á
 un tiempo, y nos pusimos en demanda del
 Estrecho conservando la misma formacion
 de cinco columnas en que estábamos ántes de
 este movimiento. Despues de haberlo exe-
 cutado avistamos quatro fragatas ene-
 migas, que por órden del Almirante Ville-
 neuve fuéron cazadas por las nuestras, y
 en este navío se mandó al Aquiles, Al-
 geciras y San Juan, como dependientes
 de la escuadra de observacion, que refor-
 zasen á los cazadores, con la prevencion
 de que ántes del anochecer quedasen re-
 unidos al cuerpo fuerte de la Armada. A
 las siete y media de la noche nos dió un
 navío Frances aviso de que el Aquiles ha-
 bia reconocido 18 navíos enemigos, que
 estaban en linea de batalla, y seguidamen-

te empezamos á ver, y no á mucha distancia, varios tarros de luz, que no podian salir sino de las fragatas enemigas que estaban interpuestas entre las dos Armadas. A las nueve hizo señales la Esquadra Inglesa al cañon, y por el intervalo que corrió entre el fogonazo y el ruido, que fué de ocho segundos, distaba dos millas de nosotros. Indicamos por señal de faroles al General Frances, que era preciso formar la línea de batalla sobre los navíos sotaventados, la misma que repitió despues al cañon aquel Gefe; y en esta formacion amanecimos el 21 con los enemigos á la vista, en número de 28 navíos, 8 de ellos de tres puentes, á barlovento nuestro, y en línea de batalla de la mura contraria.

A las 7 de la mañana arribáron los enemigos en diferentes columnas y sobre nuestra esquadra con direccion al centro y retaguardia, por lo que el Almirante Ville-neuve ordenó una virada por redondo á un tiempo, resultando de este movimiento que quedase á retaguardia la esquadra de observacion del mando del General Gravina. A esto se siguió la señal hecha por el Almirante Frances de que ciñese el viento el navío de la cabeza, y la de que todos siguiesen sus aguas, lo que obligó á que arribase la Armada para su alineacion. El

General Gravina prescribió á su esquadra las señales mas oportunas para que se executasen estos movimientos con aquella celeridad y prontitud que exígian las circunstancias, y al aproximarse el enemigo mandó estrechar las distancias y rectificar el orden.

A las 12 ménos 8 minutos de la mañana un navío Ingles de tres puentes con insignia al tope de trinquete atravesó nuestra línea por el centro, sosteniéndole en su execucion los navíos que venian por sus aguas. Todos los demas cabezas de columnas de la esquadra enemiga practicaron lo mismo; una de ellas dobló nuestra retaguardia; cruzó otra tercera por entre el Aquiles y el S. Ildefonso, y desde este momento la accion se limitó á combates sangrientos particulares, á tiro de pistola la mayor parte de ellos, entre toda la Armada enemiga y la mitad de la nuestra, resultando como consecuencia necesaria algunos abordages. No tengo los elementos precisos é indispensables para informar á V. E. por ahora de estas acciones particulares, ni puedo tampoco hablar de los movimientos de la vanguardia, que me aseguran vío desde el principio del combate para sostener los cuerpos atacados. Lo que sí puedo afirmar á V. E. es que todos los navíos tanto Franceses como Españoles, que se batiéron á mi vista, llenáron completa-

mente sus deberes; y que este navío después de 4 horas de un combate horroroso con 3 ó 4 enemigos, con todas sus xarcas cortadas, sin estays, sin poder dar la vela, sus palos y masteleros atravesados á balazos, y en una situación ciertamente triste, fué oportunamente socorrido por los navíos S. Justo Español, y Nepumeno Frances, cuya reunion alejó los enemigos, y proporcionó la incorporacion del Rayo, Montañés, Asís y S. Leandro, que estaban maltratados, con otros navíos Franceses que no tenían mejor suerte.

Luego que este navío se vió libre de enemigos, se mandó á los incorporados que sostuviesen en la accion á los que se hallaban con desventaja en ella; y al anoche- cer, cesado el fuego por todas partes, se previno á la fragata Temes nos remolcase hasta la bahía de Cadiz, en la que no fué posible entrar aquella noche por haberse llamado el viento al SSE. fuerte con aguaceros, que nos obligó á fondear á la una y media en el placer de Rota con los navíos arriba mencionados; y habiendo refrescado más desarbolamos de los palos mayor y mesana, no obstante las medidas marineras que se habían tomado para su seguridad, como desarboló también el San Leandro, que estaba fondeado en nuestras inmediaciones.

No puedo ménos de cumplir con una obligacion que me es bien gustosa, poniendo en noticia de V. E. la noble y generosa emulacion con que á competencia se esmeraban en el desempeño de sus respectivos deberes los Oficiales de guerra en este navio, los Ayudantes de la Mayoria de mi cargo, y la tripulacion y guarnicion de él, tanto de tierra como de marina; y yo me complazco en tributarles estos elogios á que se han hecho acreedores por su bizarra conducta durante el combaté. En él hemos tenido 41 muertos; entre estos el Alférez de Navio D. Luis Perez del Camino, y 107 heridos gravemente; en cuyo número está incluso el Teniente de Voluntarios de la Corona D. Bernardo Corral, y el Brigadier de Guardias Marinas D. Alexandro Rúa. He sabido que el Capitan de Navio D. Francisco Alcedo, Comandante del Montañés, fué muerto en la accion, y herido gravemente su segundo el Capitan de Fragata D. Antonio Castañón. Otras muchas pérdidas de excelentes Oficiales debe haber hecho sin duda el Cuerpo general de la Armada, pues varios buques nuestros fuéron enteramente desaholados de todos sus palos; y esta catastrophe generalmente viene acompañada de desgracias que son inevitables. Quando tenga conocimiento de ellas las elevaré

á noticia de V. E. con la remision de los estados de averías."

El Señor Generalísimo ha contestado al General D. Antonio Escaño en 27 de Octubre lo siguiente:

„ Acabo de recibir tres cartas de V. S., la una de 22 de este mes, y las otras dos del 23, participandome para noticia del Rey el combate de la esquadra combinada en la tarde y noche del dia 21 contra la esquadra enemiga del mando del Almirante Nelson en esas aguas de Cádiz; cuya noticia me da V. S. aunque se halla herido en la pierna izquierda y muy incomodado, por no poderlo hacer el Comandante general D. Federico Gravina á causa de las heridas que recibió en la misma accion.

Todas tres cartas de V. S. respiran fortaleza de ánimo, constancia, valor y lealtad al Rey. S. M. queda enterado de lo sucedido, y desea como yo noticias del alivio de V. S. y del de D. Federico Gravina; esperando al mismo tiempo saber los detalles y la conclusion de esta gloriosa aunque desgraciada accion, para premiar el mérito, enxugar las lágrimas á las familias afligidas, y dar auxilios al necesitado.

El ánimo del Rey, su noble y generoso corazon no se satisfarán hasta ver

cumplidos estos cuidados de su paternal amor, ni yo por mi parte gozaré sosiego en tanto que la mas leve cosa quede por hacer.

Exprésolo á V. S. en contestacion para su inteligencia, y á fin de que entere de todo al Comandante General D. Federico Gravina para la suya y demas efectos."

Las noticias posteriores de este suceso recibidas hasta ahora alcanzan hasta el día 25, y son que el 23 hizo salir otra vez de Cádiz el General Escaño los navíos Españoles y Franceses que habian entrado la noche anterior, para que favoreciesen á los navíos desmantelados que se presentasen á la vista, y atacasen sus escoltas. Por este medio se ha conseguido recobrar los navíos Españoles Santa Ana y Neptuno, y dar auxilios al Aguila, Algeciras y Bucentauro Franceses, á pesar de estar-se experimentando un fuerte temporal del SSE., que desamarró y hizo barar en la costa del Puerto de Santa María á los navíos Asís y Neptuno en la noche del día 23.—El Brigadier D. Cayetano Valdés, Comandante del Neptuno, se halla gravemente herido de resultas de tres balazos que recibió en la accion, é igualmente lo está el Teniente General D. Ignacio Maria de Alava, que ha regresado á Cádiz en el navío de su destino el Santa Ana. Los In-

gleses han tenido tambien desgracias de consideracion en este combate, en el qual murieron el Lord Nelson y otros Oficiales de distinguido mérito, segun avisan de Gibraltar.

Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la qual se declara que corresponde al Consejo privativamente el conocimiento y accision de los pleytos é instancias relativas á pagos en Valles Reales por todo su valor ó con moneda metálica.

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flándes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles

de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, SABED: Que por las diferentes resoluciones publicadas con el fin de consolidar el crédito de los Vales Reales, y especialmente por la Real Cédula de 17 de Julio de 1799 en que se establecieron las Caxas de reduccion de ellos, y Pragmática de 30 de Agosto de 1800 comprehensiva del nuevo sistema administrativo de este ramo, me digné poner bajo la autoridad del mi Consejo todo lo perteneciente á él, declarando en la primera que los recursos de queja ó agravio de las providencias de los Jueces Protectores de las Caxas se hiciesen al mismo Consejo en Sala primera de Gobierno, prohibiendo á todos los demas Tribunales de qualquiera clase que sean, y sin que sobre ello se pudiese formar la menor competencia. En virtud de estas resoluciones generales, y en consecuencia tambien de una Real orden que se comunicó al mi Consejo en 25 de Marzo del propio año de 1800, ha conocido este de las causas que se han promovido sobre si puede ha-

cerse en Vales Reales por todo su valor el pago de las cantidades en que consisten las obligaciones respectivas, ó se debe executar en moneda metálica. Sin embargo de esto, y con motivo de una instaurada en la Subdelegacion de Cruzada de Astorga, se ha formado competencia por el Tribunal de dicha Gracia, pretendiendo corresponderle su conocimiento. Y habiéndose remitido los autos á mis Reales manos para su decision, segun el método últimamente prescrito, he tenido á bien declarar que este asunto y qualquiera de la misma clase corresponde al mi Consejo, á quien por ningun Tribunal se puede formar competencia en puntos de esta naturaleza, como lo previene la citada Real Cédula de 17 de Julio de 1799, y lo confirman las posteriores de 1800, y la práctica constantemente observada. Esta mi Real resolucion la comunicó al Consejo D. Miguel Cayetano Soler, mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Hacienda en Real órden de 18 de Setiembre próximo; y publicada en él, y conforme á lo pedido por mis Fiscales, acordó su cumplimiento, y expedir esta mi Cédula; por la qual os mando á todos, y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais la expresada mi Real resolucion, y la guardéis, cumplais y exe-

cureis, y hagais guardar, cumplir y ejecutar, sin permitir su contravencion en manera alguna. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y Prelados jurisdiccionales, sus Provisores, Vicarios y demas Jueces Eclesiasticos á quien en qualquier manera tocare lo dispuesto en esta Real Cédula, procedan con arreglo á su tenor en los casos y negocios que puedan ocurrir en sus respectivos Tribunales: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en S. Lorenzo á 7 de Noviembre de 1805. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestaran, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Miguel de Mendinuera. = D. Josef Navarro. = D. Domingo Fernandez de Campománes. = D. Francisco Xavier Duran. = D. Antonio Ignacio de Corravarria. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

